



MATILDE FIERRO

El tiempo que vivimos ¿La cercanía del Aviso?

JESÚS EN
VOS CONFÍO



El tiempo que vivimos

MATILDE FIERRO

El tiempo que vivimos

¿La cercanía del Aviso?



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

Fierro, Matilde

El tiempo que vivimos ¿la cercanía del aviso? / Matilde Fierro. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Autores de Argentina, 2021.

100 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-87-1288-8

1. Vida Cristiana. 2. Ensayo. I. Título.

CDD 248.4

EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

www.autoresdeargentina.com

Mail: info@autoresdeargentina.com

Queda hecho el depósito que establece la LEY 11.723

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

*A Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo
y a la Santísima Virgen que inspiraron este libro.*

*A Pedro, mi invaluable marido
y Jimena, mi amada hija.*

*También lo dedico a los amigos
que colaboraron en este texto que fue escrito en un mes,
como Silvia Sosa y Sergio Fernández.*

*Un reconocimiento especial a Silvina Meabe,
por sus increíbles aportes y la corrección de los borradores
de El Tiempo que vivimos.*

PRÓLOGO

Conocí a Matilde en la Capilla de “Casa Josefina” en la Ciudad de Buenos Aires, hace ya unos años, en los que se fue generando una amistad surgida del compartir la fe y el amor que tenemos a María, ella en especial a la Reina de la Paz de Medjugorje.

Ella es un testigo fiel de cómo Medjugorje cambió la vida de muchas personas.

Gente que va allí y se convierte, que encuentra a Dios, que cambia de vida.

Para esto no hay una varita mágica y “este hecho espiritual no se puede negar” (Papa Francisco 13-5-2019).

Allí la gente se acerca a Dios, muchos creen que es la Virgen que actúa en ese lugar.

De este cambio de corazón y la necesaria conversión para estos tiempos a los que llama la Virgen nos habla Matilde en este libro “El tiempo que vivimos”.

Que nuestros corazones estén abiertos a lo que el Señor quiere darnos en estas páginas inspiradas por un gran amor a Jesús y a su Santísima Madre, que nos invita a seguir fieles a su Hijo.

Hermana Alba de Bengoechea R.S.J
Fiesta de Cristo Rey, 22 de noviembre de 2020

INTRODUCCIÓN

“Ella quiere preparar las almas de todos sus hijos a través de la oración y la penitencia, para que engendremos a Cristo en nuestras vidas y sea así nuestra conducta, modestia y mortificación, modelo exacto de la vida de Jesucristo.

Advertencias Marianas. Luis Eduardo Padilla. Lumen. Cuarta edición

Desde hace casi dos siglos, Nuestra Madre se hace presente en apariciones privadas. Comenzó a aparecerse en Francia en 1830 a una monjita parisina, Catalina de Labouré, en la calle Rue de Bac. En aquella época las guerras y la hambruna asediaban a ese país.

En esa época, se presentó ante ella, como Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. La misma Virgen le dijo: “Haz acuñar una medalla según este modelo. Quienes la lleven puesta recibirán grandes gracias, especialmente si la llevan alrededor del cuello”. Desde ese momento no cesó de manifestarse.

Hace unos años, la Virgen nos viene advirtiendo en distintas manifestaciones sobre las pruebas que vamos a atravesar. Sin lugar a duda ellas ya están de manifiesto en este 2021 con la pandemia del Covid-19. Una de las advertencias de las pruebas que íbamos a pasar fue dada en un pueblito de Bosnia-Herzegovina, Medjugorje.

La Virgen cada día hasta el presente visita a los videntes de esta humilde aldea croata. El Vaticano aprobó las peregrinaciones a Medjugorje como centro de transformación espiritual.

Se cumplirán 40 años de apariciones de la Virgen en 2021 desde el 24 de junio de 1981, donde la Reina de la Paz, pide a sus hijos con-

versión, oración, ayuno, lectura de la Santa Biblia, confesión y Misa (tomar la Santa Eucaristía) ciertamente para estar preparados sobre la **iluminación de las conciencias**, conocida como el **Aviso**, hecho que está cerca y que va a venir de repente sobre sus hijos sin distinción de razas, nacionalidades ni religión.

Pero fue en 1961 cuando se apareció a cuatro jovencitas en otra aldea, esta vez en España, Garabandal, donde les transmitió la advertencia de la llegada del Aviso, el Milagro y el Castigo. Estas apariciones, más de dos mil, aún no están aprobadas por la Iglesia.

Ahora todo indica que nos encontramos en los inicios de la Tribulación, predicha por Jesús a santos y profetas y ocurre después del inicio de la pandemia del Covid-19 que atravesó al mundo entero causando aislamiento, confinamiento, crisis social y económica en los distintos países del mundo con una persecución cristiana que no cesa en algunos lugares.

El terrorismo surge cada tanto cobrándose vidas. Por lo menos el cincuenta por ciento de los católicos que iban a misa dejaron de hacerlo por el virus. Las iglesias estuvieron cerradas por meses.

En la sociedad actual, la falta de fe se repite así como la dormición espiritual, al igual que la deshumanización y la violencia en un contexto donde la concepción de un mundo materialista aplasta a uno de raíces cristianas.

La tecnología ha copado nuestras vidas, así como el libre sexo y la disminución de matrimonios, las leyes que legitiman el aborto, la eutanasia y la filosofía de la New Age que confunde el discernimiento son algunos de los signos de los últimos tiempos que vivimos.

El índice de suicidios ha aumentado en algunos países como Japón y muchos jóvenes optan por terminar con sus vidas por la falta de esperanza. El nacimiento de los niños se produce en vientres subrogados en muchas culturas donde también está mal visto pronunciarse por la opción natural del tradicional matrimonio entre hombre y mujer. La doctrina de género domina y la violencia entre países nos pone al borde de una nueva guerra mundial.

El cambio climático y el deterioro ambiental hicieron que el papa Francisco abordara la temática del cuidado de la Tierra en su encíclica *Laudato Si*.

En el 2020 quedó en claro, cuando el llamado coronavirus apareció desde China, para estremecer nuestros cimientos y desbaratar nuestras costumbres, que nada volverá a ser normal en nuestras vidas, trabajo y relaciones humanas.

Jesús ha expresado a profetas y videntes de los últimos tiempos que el Aviso está cerca y que las conciencias deben prepararse: una buena confesión para todos es conveniente porque en ese momento, el mayor acto de Misericordia de Dios, que algunos dicen que durará 20 minutos, el mundo se detendrá y dónde nos encontremos habrá una intervención de Dios y podremos ver nuestros pecados como Él los ve.

En ese momento, nuestra alma optará por el Señor y se convertirá o se apartará y elegirá el camino contrario. Algunos morirán por la impresión.

El Aviso dado a conocer por la Virgen en Garabandal tiene la fecha fijada, por lo menos su época, porque Conchita González, quien ya es septuagenaria, la vidente más conocida de esa aparición mariana, sabe qué día se producirá el Milagro, lo tendrá que anunciar al mundo y ha dicho que el Aviso será en el transcurso del año anterior.

Por su parte, la vidente Mirjana Soldo de Medjugorje es la encargada de revelar los 10 secretos que la Virgen, como la Reina de la Paz, le ha dado a ella quien tiene también la misión de anunciarlos al mundo, donde no se descarta que estén el Aviso, el Milagro y el Castigo.

No es de extrañar que otros videntes que también reciben revelaciones privadas sepan del Aviso y que tengan una idea de los momentos en que se va a producir esta **iluminación de conciencias** para todos los habitantes de la Tierra, como dijimos: sin distinción de razas, nacionalidad y religión. Para toda la humanidad.

La oración es fundamental para atravesar esta etapa. Después del **Aviso** y la **iluminación de las conciencias** vendrá un reacomoda-

miento de la humanidad. Algunos se habrán convertido, otros reafirmarán su fe purificados y una parte de los hombres seguirá sin creer.

La pandemia no terminará de un día para el otro. El demonio quiere fastidiar a los hijos de Dios, Quien es Amor y Misericordia y precipitar a muchos a la muerte. Es parte de la Gran Tribulación.

“Yo no quiero la muerte de nadie ¡Conviértanse y vivirán! Lo afirma el Señor omnipotente”. (Ezequiel 18:32)

El Aviso está próximo. Nos tenemos que preparar, dejar de estar descarriados por el consumo, convertirnos y optar por vivir en el Espíritu.

Para los cristianos es tiempo de defender nuestra fe y dar la vida, si es necesario, por Jesucristo.

La Virgen dijo en julio del 2019 que llegarían las pruebas

La Reina de la Paz en Medjugorje dio un mensaje profético sobre la llegada de las pruebas para la humanidad el 25 de julio de 2019 y seis meses más tarde comenzaba oficialmente la pandemia del Covid-19 en China para luego saltar a occidente.

En esa oportunidad dijo la Virgen:

*“¡Queridos Hijos, Mi llamado para ustedes es la oración. Que la oración sea para ustedes alegría y una corona que los une a Dios. **Hijitos, vendrán las pruebas y ustedes no serán fuertes y el pecado reinará, pero si son míos vencerán, porque su refugio será el Corazón de mi Hijo Jesús. Por eso, hijitos, regresen a la oración hasta que la oración se convierta en vida para ustedes, de día y de noche. Gracias por haber respondido a mi llamado!**”*

Sor Emmanuel, religiosa francesa de la Comunidad de las Bienaventuranzas, vive en Medjugorje desde 1989, da conferencias y ha escrito libros.

En una disertación sostuvo que este “mensaje es importantísimo porque nos da una visión del futuro próximo. Vendrán las pruebas. Ya

estamos en las pruebas y es difícil imaginar cómo serán las pruebas del futuro si ya hay tanto sufrimiento en el mundo”.

“Entonces la Virgen nos predice el futuro, vendrán las pruebas y ustedes no serán fuertes porque Ella nos ha repetido durante ¡tantos años cómo serlo!: Con los sacramentos, con la oración y con el ayuno”.

“Ella nos ha explicado cómo caminar en el camino de la santidad hacia el Cielo unidos y en vez de ello hemos utilizado el bienestar material, el poder humano, las cosas materiales, el placer, la comida, el haber, el tener, el poseer, etc., hemos olvidado que tenemos un alma, una eternidad que espera a las almas. Hoy el cuerpo se ha vuelto muy importante. Ponemos la sexualidad, la belleza, el vestido como fuente primordial, pero todo eso desaparecerá debajo de la tierra”, manifestó. Acotó que debemos pensar: “Hoy en la tierra, mañana bajo tierra”. Esa “es la suerte del hombre en la tierra”.

También señaló que Ella, la Virgen dice *“vendrán las pruebas y ustedes no serán fuertes y el pecado reinará...”* “que el pecado reine no es culpa de Dios, es nuestra culpa porque hemos dejado que éste entre y entre más y por tanto nos hemos atrapado en nuestras propias trampas, en no permitir que el pecado se aparte de nuestras vidas. Satanás nos dice con una voz sutil... todo está bien, sigue con tus cosas, todo el mundo lo hace, el pecado es humano”.

“El pecado no es humano, es satánico porque Dios que es Jesús que es el más humano de los hombres nunca pecó, entonces el pecado reinará. Esta es la profecía que nos dice la Virgen, pero Ella nos dice: Si son míos hay una salida se llama *“refugio”*. Es el Corazón de Jesús. Si pertenecemos verdaderamente a la Virgen y estamos consagrados venceremos”.

“El refugio a su corazón es el camino correcto. Es en ese corazón donde encontraremos la seguridad, la satisfacción y el refugio en contra de este mal, es el pecado lo que nos está oprimiendo. Tenemos que recordar la profecía de Fátima: *‘Al final mi Corazón Inmaculado triunfará’*”.

Sigue el pensamiento de Sor Emmanuel Maillard:

Antes del triunfo, las pruebas

“Pero ¿cuándo triunfará? Eso no lo ha dicho Ella. Podemos siempre imaginarnos, pero dentro de la profecía está contenida la respuesta. Si se trata de un triunfo ¿qué cosa hay primero antes que un triunfo? Hay una guerra, un conflicto, una batalla. No hay triunfo sobre la paz. Si existe esta guerra, sabemos que en ella estaremos también nosotros. Estamos en problemas. Satanás es fuerte y quiere destruir todo, no sólo la poca paz que tengamos, pero también nuestras familias, los sacerdotes, la Iglesia, la naturaleza y el planeta en el cual vivimos”.

“La Virgen ha dicho también: *‘Queridos hijos, todo se derrumba hoy’*. Por tanto Satanás está trabajando mucho y ha logrado instaurar el pecado. Pecados mortales, graves, crímenes... tantas personas viven sin darse cuenta que el salario del pecado es la muerte, por tanto, podríamos decir hoy que con tantos pecados el hombre atrae la muerte en la tierra y eso lo estamos viendo”.

“En la profecía de Fátima, la Virgen nos promete su victoria y su triunfo. Podemos unir esta profecía de Fátima con las profecías de los santos. Como la de la venerable Martha Robin, de Francia que ha muerto pocos meses antes de las apariciones de 1981, en Medjugorje”.

“Ella era una gran mística que vivió durante cincuenta años la Pasión de Jesús en Semana Santa. Ella profetizaba que Dios preparó para el mundo un nuevo Pentecostés de Amor. Este no será de la misma forma que lo recibieron los apóstoles en la época de Jesús sino que tocará a todos los hombres del mundo sea cual sea su religión, su cultura, su lengua, su país...”

El Aviso según Sor Emmanuel

“A todos descenderá el Espíritu Santo. Cada uno podrá ver su propia alma. El modo en que Dios la ve. Todos tendrán al Espíritu Santo. Bienaventurados los que estén en gracia de Dios porque tendrán una felicidad increíble, muy profunda, de ser alguien con Dios, de estar en el amor de Dios. Verán la luz que tienen sus almas”.

“Catalina de Siena expresaba que si nosotros viéramos a un alma en gracia de Dios, esta alma sería muy hermosa, pensaríamos que tal vez fuera la Virgen o un ángel, pero aquéllos que no lo estén, sino que estén en pecado grave, mortal o los que no cumplen los mandamientos de Dios experimentarán un sufrimiento tipo tortura del Purgatorio”.

“Verán claramente la luz de Dios y el horror de su pecado y sus consecuencias. Gracias a Dios en ese momento tendremos la posibilidad de correr hacia Dios y pedirle perdón, nos podremos reconciliar”.

“Este derramamiento del Espíritu Santo sobre el hombre se llamará el Nuevo Pentecostés de Amor, también llamado **‘la iluminación de la conciencia’**”.

“La Virgen nos prepara para los tiempos nuevos. En este tiempo, Satanás estará atado, será derrotado y no podrá hacer nada. Reinará la luz de Dios, pero antes de este tiempo, antes de **‘la iluminación de las conciencias’** vendrán las pruebas como dice la Virgen. ¿Qué tipo de pruebas? Las pruebas podemos hoy verlas, pero la realidad es que no sabemos a qué tipo de pruebas se refiere. Podrían ser algo en la naturaleza, el aire viciado, agua envenenada, una bomba, hambruna, falta de medicina, pero Ella dice: **‘Si son míos tendrán mi refugio’**”.

“Si no hay alimentos el Señor podría nutrirnos de otro modo, sino llegara a haber medicina, tal vez, el Señor nos sanaría. Tendremos nuestro refugio en Jesús y María, también habrá mártires. Felices los que lo sean pues serán llevados al reino de Dios inmediatamente, sin embargo, aquéllos que queden serán los nuevos apóstoles de los nuevos tiempos y serán los encargados de evangelizar a todas las personas que nunca hayan conocido el Amor de Dios”.

El Refugio

“¿Qué quiere decir vuestro refugio será el corazón de mi Hijo? El Corazón de Jesús es el centro del mundo, el lugar del Amor Divino. Esa herida de Jesús ha sido perforada por la lanza que nosotros hemos clavado al autor de la vida y por tanto lo hemos arruinado con la lanza”.

“Allí en esa herida ha salido sangre y agua, misericordia, paz, alegría, luz, gloria y sobretodo la Salvación”.

“Cuando nos vamos a confesar, la sangre de Jesús limpia nuestra alma de todos nuestros pecados que hemos cometido. El agua que brota es la del Bautismo. Cuando comulgamos tomamos el corazón de Jesús. Nuestro refugio es esa herida del corazón de Jesús abierta. Los santos han dicho: ‘Señor, déjame vivir en la herida de tu corazón’ y cuando tenemos a Jesús lo tenemos todo”.

“Busquen el reino de Dios y todo se les dará”.

“Hoy en día estamos ocupadísimos en las cosas del mundo. La tecnología nos devora el tiempo. Estamos desviados y por tanto la Virgen desea que nos convirtamos porque hemos elegido el camino equivocado. **La conversión es un regreso.** La Virgen nos invita a la oración hasta que ella se convierta en vida para nosotros. Entonces ya no habrá más muerte. La oración se convierte en vida. La oración es nuestro alimento”.

“A través de la oración obtendremos todo. Con esta unidad con Dios tendremos todo. La oración nos pone en el Corazón de Jesús”.

“Él es el Creador de todo, nuestro refugio y con Él obtendremos todo. En el Evangelio se ve que cuando más nos damos, más recibimos de Jesús”.

La elección y el manto

“Ella nos dice: *‘Sean valientes, ya viene la prueba’* ¿Somos realmente de Ella? ¿Le pertenecemos a la Virgen o queremos pertenecer a nuestro ego, al mundo? Es una elección que debemos tomar. Ella nos

echa un poco de luz y nos dice: *‘Queridos hijos, quiero reunirlos a todos bajo mi manto materno a fin de que estén protegidos de todos los ataques satánicos’*”.

“¿Qué es este manto materno? Este manto materno es cuando recibió ella la visita del Arcángel Gabriel. Este le ha dicho: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el Poder del Altísimo te cubrirá con su sombra’. Por tanto la Virgen está cubierta y del mismo Dios”.

“Satanás nunca ha podido lanzar y penetrar en este manto de la Virgen. Ella dice: *‘Vengan a Mí bajo mi manto materno y así ustedes estarán también’*. Vamos a estar protegidos de todos los ataques satánicos”.

“Se puede estar dentro del manto materno de la Virgen viviendo los mensajes. Si dejamos de ver todas las noticias catastróficas del mundo de hoy y que nunca acaban pero, si vivimos los mensajes que nos da Ella caminaremos de su mano hacia el camino de la santidad. Un camino al cielo tomados de su mano e iremos escalando ese camino hasta el final. Cuando nos encontremos al final de nuestras vidas, Ella nos hará entrar por esa puerta que toque”.

“Así como Ella lo trajo la primera vez, así lo hará también cuando Él vuelva, pero de diferente manera. María fue el primer sagrario del mundo al llevar en su seno virginal al Hijo de Dios vivo. Ahora nuestra Madre al igual que Juan Bautista preparó los caminos del Señor”.

Garabandal

No se puede hablar del Aviso o la iluminación de las conciencias sin referirse a los hechos sucedidos entre 1961 y 1965 en un humilde pueblo español de la región de la Cantabria llamado San Sebastián de Garabandal a los pies de la denominada Peña Sagra.



Las videntes de Garabandal

Allí se apareció la Virgen a cuatro niñas, Conchita González de 12 años, Jacinta González, María Dolores Mazón González de años y María Cruz Gonzales, las tres de 11 años, y les anunció sobre el Aviso, el Milagro y el Castigo.

La Virgen se hizo conocer como Nuestra Señora del Carmen y estuvo asistida por San Miguel Arcángel, quien inició las manifestaciones el 18 de junio de 1961.

San Miguel preparaba la venida de la Madre de Jesús que se produjo en la tarde del domingo 2 de julio de 1961 y desde ahí se sucedieron centenares de apariciones de la Virgen a las jóvenes durante cuatro años.

Hubo un primer mensaje de la Virgen al mundo y el último fue cuando Nuestra Señora le dijo a Conchita el 1 de enero de 1965 que el Arcángel San Miguel se aparecería y le daría un mensaje en su nombre, a todo el mundo.

Por mediación de San Miguel, Nuestra Señora se quejó de que no se hubiere hecho caso a su primer mensaje y advirtió al mundo que éste sería el último. Dijo la Virgen:

*“Como no se ha cumplido y no se ha hecho conocer al mundo mi mensaje del 18 de octubre, de 1961, os diré que éste es el último; antes la copa se estaba llenando ahora está rebosando. Los sacerdotes van muchos por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchas más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debéis evitar la ira de Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedís perdón con vuestras almas sinceras. El os perdonará. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Ángel San Miguel, os quiero decir que os enmendéis. Ya estáis en los últimos **aviso**s. Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación; pedidnos sinceramente y nosotros os lo daremos, debéis sacrificaros más; pensad en la pasión de Jesús”.*

El 1 de enero de 1965, Conchita tuvo una nueva aparición de la Señora quién habló del **Aviso** para que el mundo se enmiende.

Conchita explicó: “No puedo decir en qué va a consistir, pues Ella no me ha ordenado decirlo. Y ¿cuándo será?, no me lo ha dicho, así que no lo sé. Si sé que será visible para todo el mundo; será obra directa de Dios y tendrá lugar antes del milagro. Yo no sé si morirán personas. Únicamente pueden morir, al verlo, de impresión”.



Conchita González en la actualidad.
Vidente de Garabandal

En varias oportunidades, Conchita, quien es septuagenaria y vive en Estados Unidos, ha hablado del Aviso.

“Antes del milagro, me ha dicho la Virgen el día 1 de enero, habrá un Aviso para que el mundo se vaya enmendando. Y ese Aviso es como un castigo. Es muy temeroso, para buenos y para malos. Para los buenos, para acercarlos más a Dios. Y para los malos, para avisarles que viene el fin de los tiempos. Y que son los últimos avisos. Es muy largo, no se puede decir por carta. Esto ya no la quita nadie de que venga. Es seguro. No sé el día ni nada de fecha”.

La iluminación de las conciencias se sentirá en todo el mundo. Vendrá antes del Milagro aunque ella no sabe cuándo. Se verá que viene de Dios. Su duración la desconoce.

Según un fragmento de una carta de Conchita que lleva la fecha del 2 de junio de 1965, en el Aviso veremos todo lo que hemos ofendido a Dios con nuestros pecados y lo que hemos hecho con ellos en la Pasión del Señor.

Pero la Iglesia católica no aceptó como válidas las apariciones de Garabandal, sin embargo el santo padre Pío de Pietrelcina se involucró en los hechos y los bendijo con su participación. También Pablo VI y Juan Pablo II hablaron favorablemente de Garabandal.

El padre Pío y las videntes

En el libro del padre Eusebio García de Pesquera “Ella fue afanosamente a la Montaña”, se narró que el 3 de marzo de 1962 las cuatro jóvenes videntes, recibieron una carta anónima en San Sebastián de Garabandal. Y dijo:

Félix López, un antiguo alumno del Seminario Mayor de Derio (Bilbao) luego profesor de escuela de Garabandal, estaba reunido con algunas personas en la cocina en casa de Conchita. La niña recibió una carta que no entendió, así que le solicitó a Félix que se la tradujera. Estaba escrita en italiano y Félix, después de leerla dijo: “Por su estilo bien podría ser del Padre Pío”. Conchita le preguntó si conocía la dirección del padre Pío y al recibir una contestación afirmativa le pidió que le ayudara a escribirle una carta para dar respuesta a la suya y manifestarle su agradecimiento.

Habiendo terminado la carta, la dejaron sobre la mesa de la cocina, sin doblarla. Después de un rato, Conchita entró en éxtasis y rezó el Rosario. Al regresar a su estado normal, Félix le preguntó: “¿Preguntaste a la Virgen si la carta era del Padre Pío: - Sí, y me dio una respuesta secreta para enviarle”.

La niña subió a su habitación, regresando poco más tarde con un papel escrito a mano. Delante de todos metió el papel en el sobre, que había ya sido dirigido al Padre Pío por el profesor, sellándolo luego.

La carta que había llegado a Conchita, sin firma y sin dirección de regreso pero con estampilla italiana, decía lo siguiente:

Mis queridas niñas:

A las nueve de la mañana, la Santísima Virgen me encomendó que les dijera lo siguiente: *“¡Oh benditas niñas de San Sebastián de Garabandal! Yo les prometo que estaré con ustedes hasta el fin de los siglos y que ustedes estarán conmigo durante el fin del mundo y después, unidos conmigo en la gloria del Paraíso”*.

Estoy enviándoles una copia del santo Rosario de Fátima, que la Virgen me pidió les enviara. El Rosario fue compuesto por la Virgen y debe ser propagado para la salvación de los pecadores y para la preservación de la humanidad de los terribles castigos con los que el buen Dios la amenaza. Les doy un consejo: Recen y hagan que los demás recen porque el mundo está a comienzos de la perdición. No creen en ustedes ni en sus conversaciones con la Dama de Blanco; lo harán cuando ya sea demasiado tarde.

En febrero 9 de 1975, la revista Needles grabó una entrevista a Conchita quien confirmó los sucesos con el fraile capuchino estigmatizado y santo padre Pío. Ella manifestó:

Recuerdo haber recibido en el correo una carta dirigida a mí y a las otras tres niñas, Jacinta, Loli y Mari Cruz. Me preguntaba qué contenía y, como no estaba firmada, la metí en el bolsillo hasta que vi a la Santísima Virgen ese día. Cuando se apareció le mostré la carta y le pregunté quién nos la había enviado.

La Virgen dijo que era del padre Pío. Como no sabía quién era el padre Pío, no pregunté nada más. Después de la aparición conté a la gente sobre la carta; un seminarista que estaba presente me explicó acerca del padre Pío y de dónde era él. Entonces le escribí una carta diciéndole que me gustaría verle cuando visitase mi país. El entonces me envió una pequeña carta diciendo: “¿Crees que puedo subir por la chimenea?” Yo sólo tenía 12 años en esa época y no sabía nada de los claustros.

Conchita visita al padre Pío

En febrero de 1967, Conchita llegó a Roma con su madre, un sacerdote español, el padre Luis Luna, el profesor Enrico Medi y la princesa Cecilia de Borbón-Parma.

Había sido llamada allí por el Cardenal Ottaviani, prefecto del Santo Oficio, hoy la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe.

Fue durante esta visita que Conchita tuvo una audiencia privada con el Papa Pablo VI, durante la cual sólo cinco personas estuvieron presentes con el Pontífice.

Como Conchita tuvo que esperar un día antes de su reunión con el cardenal Ottaviani, el profesor Medi sugirió que ya que tenían algo de tiempo libre fueran a San Giovanni Rotondo a ver al padre Pío.

En 1975, en la revista *Needles*, Conchita contó cómo fue el encuentro:

Todos estuvimos de acuerdo, así que salimos para el monasterio en el auto alquilado del profesor Medi. Llegamos como a las nueve de la noche y nos dijeron que no podríamos ver al padre Pío hasta la mañana siguiente en su Misa de cinco.

Antes de Misa, el padre Luna y el profesor fueron a la sacristía. El profesor me contó más tarde lo que ocurrió allí. Dijo que el Padre Luna había dicho al padre Pío que la princesa de España estaba allí para verle. El Padre Pío dijo entonces al Padre Luna: “No me siento bien y no podré verla hasta más tarde hoy”.

El profesor Medi dijo entonces: “Hay otra persona que quiere verlo también. Conchita quiere hablar con usted”. Padre Pío dijo entonces: “¿Conchita de Garabandal? Vengan a las ocho de la mañana”.

Al llegar, fuimos conducidos a un pequeño cuarto, una celda, que tenía una cama, una silla y una pequeña mesita. Le pregunté al padre Pío si éste era su cuarto y si él dormía ahí, a lo cual respondió: “Oh, no. No pueden ver mi cuarto. Este es un cuarto rico”. En ese momento no sabía la clase de hombre santo que era el padre Pío, como ahora sí lo sé. Entonces yo era muy joven; tenía sólo 16 años.



Padre Pío

La acompañaban según su relato:

Sólo mi madre, el padre Luna y un sacerdote del monasterio que hablaba español y estaba tomando muchas fotos. No recuerdo que la princesa y el profesor hubieran estado allí.

Sólo recuerdo un poco. Sí recuerdo que el sacerdote que había estado tomando fotos pidió permiso para ello al padre Pío, quien le respondió: “Has estado tomándolas desde que llegaste”.

Recuerdo que tenía el crucifijo besado por Nuestra Señora, y que dije al padre Pío: “Esta es la Cruz besada por la Santísima Virgen. ¿Quisiera besarla?” Padre Pío tomó entonces el Cristo y lo colocó en la palma de su mano izquierda, sobre el estigma.

Tomó entonces mi mano, que colocó sobre el crucifijo, cerrando los dedos de esa mano sobre mi mano; con su mano derecha bendijo mi mano y la cruz.

Lo mismo hizo con mi madre cuando ella le dijo que por favor bendijera su rosario, también besado por la Virgen. Yo estuve de rodillas durante todo el tiempo que estuve ante él. Me tomó de la mano, con la cruz, mientras que me hablaba.

El 16 de octubre de 1968, año en que murió el padre Pío, Conchita recibió un telegrama de Lourdes, Francia, proveniente de una mujer de Roma a quien Conchita conocía.

El telegrama pedía a Conchita ir a Lourdes a recibir una carta del padre Pío dirigida a ella.

Mientras que el padre Alfred Combe y Bernard L'Huillier de Francia estaban en ese momento en el pueblo y accedieron a llevar a Conchita y a su madre a Lourdes. Partieron esa misma noche.

Con el afán, Conchita olvidó su pasaporte. Al llegar a la frontera fueron detenidos durante seis horas, y sólo gracias a un pasaporte especial, firmado por el Gobernador Militar de Irun, pudieron pasar la frontera hacia Francia.

En Lourdes se entrevistaron con los emisarios del padre Pío de Italia, entre los cuales estaba el franciscano padre Bernardino Cennamo,

El padre Cennamo no era realmente de San Giovanni Rotondo, sino que pertenecía a otro monasterio. Era, sin embargo, bien conocido por el padre Pío y por el padre Pellegrino, éste último fue quien cuidó al santo durante sus últimos años y quien transcribió la nota para Conchita dictada por el padre Pío.

El padre Cennamo dijo a Conchita que no había creído en las apariciones de Garabandal hasta que el padre Pío le pidió darle el velo que cubriría su cara después de su muerte.

El velo y la carta fueron entregados a Conchita, quien preguntó al padre Cennamo: “¿Por qué la Virgen me dijo que el padre Pío iba a ver el Milagro y él ha muerto?” El padre le respondió: “El vio el Milagro antes de morir, me lo dijo él mismo”.

Al regresar a su casa, Conchita escribió una carta a un amigo y en la entrevista de 1975, señaló:

Tenía el velo ante mis ojos mientras escribía cuando, de repente, toda la habitación se llenó con una fragancia. Había oído sobre las fragancias del padre Pío, pero nunca les había dado mayor importancia.

El cuarto entero olía con un perfume tan fuerte que comencé a llorar. Era la primera vez que experimentaba esto. Ocurrió después de su muerte.

Testimonios reveladores

Entre los testimonios conocidos sobre Garabandal, son de resaltar los de los papas Pablo VI y Juan Pablo II, los de eminentes médicos, sacerdotes y gentes de todo el mundo. Se sabe que el padre Pío de Pietrelcina vio y habló con la Virgen de Garabandal en su celda. La santa Madre Teresa de Calcuta también estuvo involucrada con las videntes.

El padre jesuita Lucio Rodrigo Llanos, quien fue rector emérito de la Universidad Pontificia de Comillas, en un cuaderno de anotaciones escribió que la Virgen dijo a Conchita que un Papa visitaría Tierra Santa, que un Papa visitaría Fátima y que un Papa visitaría Garabandal.

Ya se han cumplido Tierra Santa y Fátima y a su hora también será Garabandal.

El padre Rodrigo dijo que recibió una prueba personal inequívoca de la autenticidad de las Apariciones de la Virgen María en Garabandal.

Monseñor Joao Pereira Venancio fue Obispo de Leiría-Fátima y dijo que “el Mensaje dado por la Santísima Virgen María en Garabandal es el mismo que antes dio en Fátima, adaptado a nuestro tiempo. La Bendita Virgen no pudo decir en Fátima en 1917 sobre la crisis del sacerdocio y la crisis doctrinal, especialmente la Eucaristía, porque no existían tales crisis en ese entonces, por ello lo dijo luego claramente en Garabandal”.

En tanto, el Papa san Juan Pablo II pidió a su secretario personal, monseñor Stanislaw Dziwisz, escribir a Albrecht Weber, autor del libro alemán sobre Garabandal.

En esa carta le dijo “Que Dios te recompense por todo. Especialmente por el profundo amor con que estás dando a conocer los sucesos relacionados con Garabandal. Que el Mensaje de la Madre de Dios sea acogido en los corazones antes de que sea demasiado tarde. Como expresión de gozo y gratitud, el Santo Padre te da su Bendición Apostólica”.

El Papa Juan Pablo II añadió un saludo personal con su letra y fir-

ma. Indudablemente se refería al Aviso por venir cuando dice “antes de que sea demasiado tarde”. El Aviso estará rodeado de hechos extremos y conmocionantes.

El papa Pablo VI y su relación con Garabandal

Pablo VI fue el Papa que más relación tuvo con las apariciones de Garabandal. Bajo su pontificado, que comenzó el 23 de junio de 1963, ocurrieron la segunda parte de los sucesos en Garabandal.

Sus comentarios y bendiciones, además de muy elogiosos, muestran que estaba bien informado de todo lo que ocurría en Garabandal.

Entre otros datos, se sabe que el 19 de agosto de 1965 ya el Papa Pablo VI había leído el libro “La Estrella en la Montaña” sobre las apariciones de Garabandal y también el Diario de Conchita.

El beato Pablo VI conoció personalmente a Conchita en la breve audiencia, inesperada y semi-privada, con su madre y el padre Luna.

Pablo VI le dijo: “Conchita, Yo te bendigo y conmigo te bendice toda la Iglesia”.



De Pablo VI es también este comentario sobre Garabandal: “Es la historia más hermosa de la humanidad desde el Nacimiento de Cristo. Es como la segunda vida de la Santísima Virgen en la tierra y no hay palabras para agradecerlo”.

Por último, el Papa Pablo VI concedió la Bendición Apostólica a la Obra de difusión de los Mensajes de Garabandal, el 12 de Junio de 1967.

En una audiencia dada al padre jesuita Javier Escalada, éste comentaba al Papa que había mucha oposición a creer en las apariciones de Garabandal.

Pablo VI le cortó y dijo: “No importa, diga a esas gentes que es el Papa quién desea se hagan públicos esos mensajes y a la mayor urgencia”. (*garabandal.org.es*)

El Aviso

Antes del **Aviso**, se sabe que habrá un **Preaviso**. Se trata de un **Sínodo** que realizará la Iglesia Católica y servirá de advertencia para la irrupción de la **iluminación de las conciencias**.

La Madre Nieves García, confidente de una de las videntes de Garabandal, contó que antes del Aviso habrá un gran Sínodo: “En una de las apariciones la Virgen le contó a Conchita que antes de los acontecimientos habrá un Sínodo”, dijo la religiosa en una oportunidad.

Prosiguió: “la tía de Conchita lo escuchó y cuando la vidente lo dijo le expresó ‘te referirás al Concilio’ porque estábamos en el Concilio II”.

Conchita le respondió: “No. La Virgen no me ha dicho Concilio, me ha dicho Sínodo”.

Para la religiosa era imposible que una jovencita de Garabandal supiera lo que era un Sínodo y que además lo definiera “como un Concilio pequeño”.

Y luego un analista francés de los mensajes lo comenzó a considerar como un Preaviso del Aviso.

Según está previsto, el próximo sínodo de la Iglesia será en 2022.

El Papa anunció a través de los mecanismos de comunicación del Vaticano, el 7 de marzo de 2020, que para 2022 habrá un **Sínodo de obispos sobre Iglesia en el tema de sinodalidad**.

Lo anunció el secretario general del Sínodo, el cardenal Lorenzo Baldisseri.

“Aquí el Sínodo de los Obispos, que representa al episcopado católico”, recordó el Papa, “se convierte en una expresión de colegialidad episcopal dentro de una Iglesia completamente sinodal”.

Es un Sínodo importante.

Inspirándose en las palabras de Francisco, con motivo del 50 aniversario del establecimiento del Sínodo de los Obispos, la Comisión Teológica Internacional realizó, en 2018, un estudio sobre la sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia.

Sínodo - se lee el documento - es una palabra antigua en la tradición de la Iglesia. Se compone de la preposición σύν (con) y el sustantivo ὁδός (vía). Indica el camino recorrido por el Pueblo de Dios.

Esto fue publicado por el servicio Vatican News a principios de marzo de 2020.

¿Será el Sínodo del 2022 el Preaviso del Aviso? Sólo Dios lo sabe.

¿Qué es la iluminación de las conciencias?

Ha habido personas que pasaron por la experiencia del **“juicio en pequeño”** como definió el propio Jesús en un mensaje a la iluminación de las conciencias o el Aviso, denominado así este suceso en Garabandal.



Es el caso de la escritora católica española María Vallejo-Nájera, quien vivió esa situación ante Jesús, en Medjugorje, cuando hacían 30 años (hoy son casi 40) de las apariciones de la Reina de la Paz en esa villa croata, en Bosnia Herzegovina.

Su narración es muy clara, los hechos sucedieron en su primera visita a Medjugorje y Jesús le dijo que tenía que quedarse en la Tierra para transmitir lo vivido.

Estaba andando hacia la parte de atrás de la parroquia Santiago Apóstol con amigas cuando vivió lo que considera: **“el momento clave de mi vida”**.

Dejemos que lo narre ella misma:

“Iba rodeada por doce amigas. Dice el sacerdote: ¡chicas daos prisa! porque el vidente más joven de los seis, Jackov, va a dar un testimonio de fe, me dijeron!”

“Cuando de repente, sin pensar en la Virgen, en Jesús, en mitad de la nada se detuvo todo lo que estaba a mí alrededor: la gente, el ruido los sonidos”.

“Era un día muy bonito, de sol de mayo. Y me asusté. Yo lo comparo como una película cuando el proyector se detiene y luego a los tres segundos se quema”.

“Fueron tres segundos de amor, en mi cabeza y mi corazón que para mí duraron diez minutos. Los tres segundos que cambiaron mi vida para siempre”.

“Paró todo. Paró el tiempo. El espacio. Yo veía que me movía, pero la gente no” (estaba como suspendida en el lugar).

“Tuve el impulso de mirar hacia el cielo. No vi nada. Aclaro que yo no soy vidente. No veo a Jesús ni a la Virgen”

“Noté que algo súper fuerte me cayó encima. Sé que era agua en forma de rocío y sé que era un rocío de amor tan grande, tan grande, tan grande, que nunca encontraré palabras humanas para describirlo”.

“Y en tres segundos pasó toda mi vida, desde niña, desde que tengo conciencia de pecado. Vi todos mis pecados. Todos”.

“Yo pensaba que era santa. No robaba, no mataba, adoraba a mi marido, no le engañaba. Creía que si me pasaba algo, me iba al Cielo. Es lo que uno piensa ¿no?”

“Pero yo no estaba preparada para ir al Cielo. No lo hubiera logrado. Probablemente seguro me hubiera quedado en el Purgatorio porque no era mala, no cometería pecados graves”.

“Pero les aseguro que el Cielo está lejos y cuando conoces a Jesús, en un segundo la puerta se estrecha”.

“Ahí el Señor me habló. Fue una voz de varón. Entró en mi corazón. No puedo decir que la oí. No es físico. El Señor me habló al alma, me habló al corazón”.

“Y me dijo *¡María, María! así es como te amo y como amo a todo el mundo, pero nadie me corresponde*”.

“Yo en ese momento quise morir”.

“El amor era tan brutal, el gran amor que tengo a mi marido quedó pequeñito comparado con la brutalidad de amor que me cayó encima”.

“En ese momento hubo un montón de entendimientos. Fue un desgarró bestial en mi corazón por el dolor que mis pecados habían provocado en Cristo”.

“Ahí desfiló toda la gente a las que pude hacer daño, a mis compañeras de colegio que éramos amigas desde pequeñas, primeros novios. Gente a la que yo he podido hacer daño”.

“El Señor me hizo ver que el dolor con mis pecados veniales o mortales, pero veniales, que yo había cometido haciendo daño a otras personas, se lo había hecho principalmente a Jesús y ahí me quise morir”.

“Me quise esconder. No se pueden imaginar la vergüenza. **Tuve mi juicio final.** Tuve mi juicio final, porque es la vergüenza de estar ante todo un Dios y que te diga *‘ésta es tu vida ¿qué me has dado?’* y yo no le había dado nada”.

“No había hecho nada más que recibir. Sólo recibir: Unos padres que me habían querido, una situación económica correcta de mis padres que les permitieron darme educación, colegios, idiomas. Encima me había casado con una persona que me adora. Encima había tenido tres hijos sanos. Y yo qué le había hecho. Nada. Todo gratis”.

“Una vez que conoces a Jesús, la sensación es de querer irte con Él. Marcharte con el Señor. Pero Él me dijo: *“No. Cuenta al mundo Mi Amor”*.

Luego todo volvió a la realidad, pero María Vallejo Nájera nunca fue la misma. Ha narrado este episodio en varias conferencias y entrevistas como le pidió el mismísimo Jesús.

Desarrolla una intensa vida literaria, escribió 15 libros. Su última obra “Paseando por el Cielo” fue publicada en 2019.

Más precisiones de Conchita de Garabandal sobre el Aviso

Conchita de Garabandal, según consignó el sitio católico corazones.org, dio más precisiones sobre este acontecimiento.

En una de sus cartas habla así sobre el Aviso:

- "Ese aviso es como un castigo, para los buenos y los malos: para los buenos, para acercarlos más a Dios y para los malos, para anunciarles que viene el fin de los tiempos y que estos son los últimos avisos."
- "El aviso será fruto de la justicia de Dios y de Su misericordia. De Su justicia, porque nos va a purificar de nuestros pecados; de Su misericordia, porque nos dará la oportunidad de una mayor conversión en nuestra vida espiritual".
- "Este aviso será obra de la intervención directa de Dios. El aviso que vendrá al mundo será algo externo a nosotros que sucederá en el firmamento; será vista una luminosidad acompañada de un fuego ardiente que se sentirá en toda la tierra"
- **"Internamente, y esto es lo más importante, veremos nuestra conciencia ante la justicia de Dios; lo que hemos hecho mal y lo que hemos dejado de hacer; en una palabra: una especie de juicio particular en vida"**

También será la corrección de la conciencia del mundo, una purificación antes del Milagro para ver si con el Aviso y el Milagro nos convertimos, dice el análisis de corazones.org.

Ha explicado Conchita:

- Que este Aviso está vinculado a un fenómeno de la naturaleza; que este nombre existe en el diccionario y empieza con la letra "A".
- Que el Aviso es algo que viene directamente de Dios y podrá verse en todo el mundo al mismo tiempo.



- Que será como una relación de nuestros pecados y será visto y experimentado tanto por creyentes como por no creyentes y por personas de todas religiones.
- Que el Aviso es como una purificación para prepararse al Milagro.
- Que es también una especie de catástrofe, que hará que pensemos en los muertos, es decir, que preferiríamos estar muertos antes que experimentar la vivencia del Aviso.
- Que este Aviso será una corrección de la conciencia del mundo, y los que no conocen a Cristo, es decir los que no son cristianos creerán que es un Aviso de Dios.
- Que lo más importante de ese día es que todas las personas del mundo verán una señal, una gracia o un castigo en el interior de sí mismas, en otras palabras, un Aviso.
- Que se hallarán completamente solos en el mundo en ese momento, independientemente de donde estén, a solas con su conciencia y ante Dios. Verán entonces todos sus pecados y lo que sus pecados han provocado.
- Que cada quién sentirá de modo distinto este acontecimiento porque dependerá de la conciencia de cada uno, ya que los pecados son distintos los de una persona y los de otra.

- El Aviso estará vinculado a un fenómeno astral, como si dos estrellas chocaran entre sí; que este fenómeno no producirá daño físico, pero nos espantará, porque en ese preciso instante veremos nuestras almas y el daño que hemos hecho; será como si estuviéramos agonizando, pero no moriremos por sus efectos, aunque es posible que muramos de miedo o por la impresión de vernos a nosotros mismos.

La gran cruz que se verá en el cielo

Sor Faustina Kowalska es una santa polaca a quien Jesús se le reveló como de la Divina Misericordia.

El 22 de Febrero de 1931, tuvo una visión de Jesús en el pueblo de Plock, Polonia. Sor Faustina relata en su diario lo que Nuestro Señor le dijo de esta manera:



Jesús de la Misericordia



Sor Faustina

“Pinte una imagen de acuerdo a esta visión, con las palabras ‘Jesús, en Vos confío’ Yo deseo que esta imagen sea venerada, primero en tu capilla y luego en el mundo entero.”

“Yo prometo que, el alma que venere esta imagen, no perecerá. También prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, especialmente a la hora de la muerte. Yo mismo la defenderé con mi propia Gloria.”

“Los dos rayos indican Agua y Sangre. El rayo pálido significa el Agua que hace las almas justas. El rayo rojo significa la Sangre que es la vida de las almas.”

“Estos dos rayos salieron de las profundidades de Mi tierna Misericordia, cuando Mi corazón agonizado fue abierto por la lanza en la Cruz.”

A partir de 1931, Faustina, tuvo una serie de revelaciones de Jesús. Todas ellas las escribió en su diario de más de 600 páginas.

En lo que hace a la **iluminación de la conciencia**, el Señor le advirtió que habrá una gran señal en el cielo como dice Mateo 24:30: Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo y entonces

lamentarán todas las tribus de la tierra y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Pero le dio precisiones sobre la señal en el cielo que todos los hombres podrán ver. Se lo dijo en agosto de 1934:

“Escribe esto: Antes de venir como el Juez Justo, vengo como el Rey de Misericordia. Antes de que llegue el día de la justicia, les será dado a los hombres este signo en el cielo. Se apagará toda luz en el cielo y habrá una gran oscuridad en toda la tierra. Entonces, en el cielo aparecerá el signo de la cruz y de los orificios donde fueron clavadas las manos y los pies del Salvador, saldrán grandes luces que durante algún tiempo iluminarán la tierra. Eso sucederá poco tiempo antes del último día”.

Sor Faustina murió de tuberculosis, el 5 de octubre de 1938, a la edad de 33 años en Cracovia. Sus restos mortales yacen en la capilla del convento donde vivía, bajo la milagrosa imagen de la Divina Misericordia.

Fue beatificada el 18 de abril de 1993 y canonizada el 30 de abril del 2000 por San Juan Pablo II.

Más advertencias

Otra advertencia vino de la Santísima Virgen a la vidente **Christina Gallagher**, en una revelación privada, en su país, Irlanda, en 1988:

*“Vendrá una señal, por la cual, toda la humanidad experimentará un conocimiento interno de que Dios existe y sabrá que proviene de Dios; todos se verán a sí mismos como realmente son. Los creyentes tienen la responsabilidad de rezar, para que nuestras oraciones sean usadas, **para** lograr que todos respondan a esa SEÑAL y sean salvados por Dios.*

Nuestra señora confía en nosotros, los creyentes, para que oremos en los que están en la oscuridad, para que reciban la Gracia de volver,”

Jesús favoreció a Christina con milagros eucarísticos en tres ocasiones.

Por su parte, el sacerdote italiano **Estefano Gobbi**, por indicación de la Virgen de quien recibía locuciones, que publicó en un libro cuyas sucesivas ediciones fueron muy demandadas, también tuvo varios mensajes de Nuestra Madre sobre el “juicio en pequeño”.



Padre Gobbi

Elegimos el del cenáculo de oración, en Hedde, Alemania, el 22 de mayo de 1988.

El mensaje de la Virgen era largo. He aquí la parte que nos interesa para estar preparados para la llegada del Aviso:

“El Espíritu Santo vendrá para instaurar el reino glorioso de Cristo que será un reino de gracia, de santidad, de amor, de justicia y paz”

“Con su divino amor abrirá las puertas de los corazones e iluminará todas las conciencias”

“Cada hombre se verá a sí mismo en el ardiente fuego de la divina Verdad. Será como un juicio en pequeño. Después Jesucristo implantará su glorioso Reino en el mundo”.

“El Espíritu Santo vendrá por medio del Triunfo de Mi Corazón Inmaculado”, dijo la Virgen, como en Fátima donde afirmó: *“Al fin mi Corazón Inmaculado triunfará”.*

La Virgen hizo vivir la experiencia mística de la locución interior al humilde padre italiano Gobbi y le dictó mensajes que escribió desde 1973 hasta fines de 1997.

Además la Madre le pidió que fundara lo que se llamó Movimiento Sacerdotal Mariano al que adhirió el mismo San Juan Pablo II.

Al Movimiento están adheridos algunos Cardenales, más de 350 Arzobispos y Obispos y 150.000 sacerdotes del clero secular y de todas las órdenes e institutos religiosos.

El padre Gobbi realizó más de mil cenáculos de oración en todo el mundo y falleció el día de San Pedro y San Pablo en 2011.

La iluminación de las conciencias está en la Biblia

En la Biblia en los diferentes pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento están contenidos los hechos que rodearán a la iluminación de las conciencias.

La Santísima Virgen ha recomendado hace casi 40 años en sus apariciones en Medjugorje, como medio de salvación, la lectura de las Sagradas Escrituras para enriquecer nuestro espíritu.

A lo largo de los siglos ha habido revelaciones privadas, algunas de las cuales han sido reconocidas por la autoridad de la Iglesia.

Su función no es la de “mejorar” o “completar” la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia.

Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles, sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia.

Así lo dice el catecismo de la Iglesia Católica.

El Aviso está revelado en la Biblia, a veces con visiones y metáforas difíciles de entender y las revelaciones hechas en su mayoría por Jesucristo y la Santísima Virgen a sus apóstoles y profetas aclaran los “signos de los tiempos”.

La fe cristiana no puede aceptar “revelaciones” que pretenden superar o corregir la Revelación de la que Cristo es la plenitud, según el catecismo.

“Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por su Hijo”, dice la carta de San Pablo a los Hebreos en 1:1-2.

El catecismo agrega: Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es la Palabra única, perfecta e insuperable del Padre.

Sin embargo, aunque la Revelación esté acabada, no está completamente explicitada; corresponde a la fe cristiana comprender gradualmente todo su contenido en el transcurso de sus épocas.

El **aviso o la iluminación de las conciencias**, el juicio privado en pequeño a cada hombre por Dios cuando ocurra, será precedido por signos cósmicos.

En la Biblia, en el libro del Apocalipsis 6 como en Zacarías 12 se puede ver cómo va a experimentar toda la humanidad este extraordinario y transformador suceso.

En Apocalipsis 6 se lee:

12. “Y cuando el Cordero abrió el sexto sello, vi que se produjo un violento terremoto. El sol se puso negro como ropa de luto y la luna quedó como ensangrentada.

13. “Los astros del cielo cayeron sobre la tierra, como caen los higos verdes cuando la higuera es sacudida por un fuerte viento.

14. El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla y todas las montañas y las islas fueron arrancadas de sus sitios.

Y prosigue la visión de San Juan, el discípulo más amado de Jesús:

15. Los reyes y los grandes de la tierra, los jefes militares, los ricos y los poderosos, los esclavos y los hombres libres, todos se escondieron en las cavernas y entre las rocas de las montañas,

16. Y decían a las montañas y a las rocas: “Caigan sobre nosotros, y ocúltennos de la mirada de aquél que está sentado en el trono y de la ira del Cordero.

17. Porque ha llegado el gran Día de su ira, y ¿quién podrá resistir?

Varias personas han vivido la iluminación de las conciencias como un adelanto de lo que va a venir y todos coinciden, en que como dice

el aforismo popular, sentimos “tierra trágame” porque no queremos ver a Dios a la luz de nuestros pecados.

Por eso en Isaías 12- 10 a 12 se observa que:

“Se humilla el hombre, y se abaja el varón: pero no les perdones”.

10. Entra en la peña, húndete en el polvo, lejos de la presencia pavorosa de Yahveh y del esplendor de su majestad, cuando él se alce para hacer temblar la tierra.

11. Los ojos altivos del hombre serán abajados, se humillará la altanería humana, y será exaltado Yahveh sólo en aquel día.

12. Pues será aquel día de Yahveh Sebaot para toda depresión, que sea enaltecida, y para todo lo levantado, que será rebajado.

En el libro de Daniel 9: 6-8, el Señor exclama sobre el juicio:

...Yo mismo los fundiré y examinaré porque no puedo desentenderme de la capital de mi pueblo:

Su lengua es flecha afilada, su boca dice mentiras, saludan con la paz al prójimo y por dentro le preparan una trampa.

¿Y de esto no les voy a pedir cuentas? – Oráculo del Señor-

Haré resonar por los montes, llantos y gemidos, en las praderas del desierto cánticos fúnebres: porque están requemadas, nadie transita, no se oye mugir el ganado, aves del cielo y bestias se han escapado.

El evangelista San Lucas cuenta en el capítulo 23 que: Le seguía una gran multitud del pueblo y mujeres que se dolían y se lamentaban por él.

“Jesús, volviéndose a ellas, dijo: ‘Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que se dirá: ¡Dichosas las estériles, las entrañas que no engendraron y los pechos que no criaron! Entonces se podrá a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! Y a las colinas: ¡Cubridnos!’ ”

Esto no podía entenderse en la época de Jesús ni en tiempos anteriores donde la fertilidad era un don y los hijos un privilegio. ¡Qué di-

ferencia cuando venga la iluminación de las conciencias! Donde Dios encontrará mujeres que se resistieron a ser madres y optaron por el aborto o privilegiaron su bienestar personal y sus carreras profesionales por encima de la maternidad contradiciendo quizá los planes divinos.

De alguna manera, Jesús da a entrever el tiempo histórico.

El Aviso puede ocurrir en esta generación donde “pechos no amantaron” porque optaron por el aborto cuya práctica está tan extendida hoy e incentivada. Además muchas mujeres esperan en esta época hasta la edad límite para concebir.

Era impensable lo que decía Jesús hace 2000 años porque en aquella época la maldición era la infertilidad. La gente de los tiempos de Jesús no entendía esa sentencia y descripción porque no concebir era una desgracia.

También se advierte en la Biblia que en la iluminación de las conciencias se produce el arrepentimiento en algunos (esperemos que en muchos) por la irrupción total del Señor en el alma, debido a haberle causado dolor a Jesús con nuestros pecados:

Así en Zacarías 12 se lee:

Derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración; y mirarán hacia mí. En cuanto a aquél a quien traspasaron, harán lamentación por él como lamentación por hijo único, y le llorarán amargamente como se llora amargamente a un primogénito.

El signo de la Cruz

Antes del Aviso va a haber sucesos astronómicos seguramente. El sol y la luna variarán como adelantando los acontecimientos, no alumbrarán como es habitual.

Se habla de un cometa o de dos astros chocando en el cielo que producen una **crux** que algunas profecías aseguran que se verán durante

siete días y siete noches en los distintos hemisferios, pero sólo Dios conoce lo que ocurrirá.

Este será el signo del traspasado, nuestro Señor Jesucristo.

Después vendrán los signos de la naturaleza, con terremotos, tsunamis, los animales desplazándose como huyendo.

Pero hay que tener cuidado con los prodigios porque el anticristo podrá simularlos mediante artugios para que lo sigan a él.

Hay que pedirle el don del discernimiento al Espíritu Santo para no confundirnos.

Por eso en Mateo 1:24, Jesús advierte. “Entonces, si alguno os dice: ‘Mirad, el Cristo está aquí o allí’, no lo creáis. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos”.

Pero en Mateo 24:30 asegura que su signo del Aviso será el verdadero:

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre. Todas las razas del mundo harán duelo y verán al Hijo del Hombre llegar en las nubes del cielo, con gloria y poder grande.

En Mateo 24:42 recomienda Jesús: “Por tanto estén preparados, porque el Hijo del Hombre llegará cuando menos lo esperen”.

Y dice que la llegada será como un **relámpago** “que aparece en el oriente y brilla hasta el occidente”

Por eso hay que estar preparados para el Aviso espiritualmente y la Virgen ha pedido penitencia, ayuno, oración, el rezo del Santo Rosario, la frecuente Eucaristía: tomar la comunión, e ir a Misa, confesarse y leer la Biblia.

Respecto de que el Aviso será para buenos y malos, de todas las razas, religión y pueblos, en Mateo 13: 24-30 se cuenta la siguiente parábola:

Parábola del trigo y la cizaña

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, pero recoged el trigo en mi granero.

El apóstol San Pablo les escribe dos cartas a los corintios y en la primera (1:4-5) les dice: “Siempre doy gracias a mi Dios por ustedes, por la gracia que Dios les ha dado en Cristo Jesús. En efecto por Él han recibido todas las riquezas, las de la palabra y las del conocimiento”.

Este libro que estás leyendo querido lector no quiere apartarse de la Palabra de Dios por eso estas citas bíblicas. Hay muchísimas donde se advierte de la **iluminación de las conciencias** aunque a veces con imágenes que son difíciles de comprender, pero Jesús quiso iluminar los secretos de las tinieblas.

Es para que cuando llegue a iluminar nuestras almas, donde el tiempo se parará ahí donde estemos, nuestros pecados aparezcan en las almas a la vista de Dios, algunos querrán sucumbir del terror y también del arrepentimiento.

En el Antiguo Testamento, en Isaías 2:19-21 hay una descripción de estos sentimientos y de la reacción ante el pecado:

¡Entren en las cavernas de las rocas y en las cuevas del suelo, lejos del terror del Señor y del esplendor de su majestad, cuando Él se levante para llenar la tierra de espanto! Aquel día, el hombre arrojará a los topos y a los murciélagos los ídolos de plata y los ídolos de oro que se ha-

bía fabricado para adorarlos y se meterá en las hendiduras de las rocas y en las grietas de los peñascos, lejos del Terror del Señor y del esplendor de su majestad, cuando Él se levante para llenar la tierra de espanto.

Dice la Biblia que “el hombre será doblegado y el mortal, humillado. El orgullo del hombre será humillado, la arrogancia humana será abatida, y sólo el Señor será exaltado en aquel día y hasta el último de los ídolos desaparecerá”.

Otras apariciones relacionadas con el Aviso

La Salette, Francia

El 19 de septiembre de 1846, apareció la Santísima Virgen, sobre la montaña de La Salette, (Francia), a dos jóvenes pastorcitos, Melania Calvat y Maximino Giraud. Apariciones que están aceptadas por la Iglesia.



Virgen de La Salette

Primeramente les confió un mensaje público; después a Maximino sólo, un secreto, luego a Melania un mensaje que podría publicar en 1858.

La Bella Señora se levantó. Ellos no dijeron una sola palabra. Ella les habló en francés:

“¡Acercaos, hijos míos, no tengáis miedo, estoy aquí para contaros una gran noticia!”

Entonces, descendieron hacia Ella. La miraban, Ella no cesaba de llorar: “Parecía una madre a quien sus hijos habían pegado y se había refugiado en la montaña para llorar”.

La Bella Señora era de gran estatura y toda de luz. Estaba vestida como las mujeres de la región: vestido largo, un gran delantal a la cintura, pañuelo cruzado y anudado en la espalda, gorra de campesina.

Rosas coronaban su cabeza, bordeaban su pañuelo y adornaban sus zapatos. En su frente una luz brillaba como una diadema. Sobre sus hombros pesaba una gran cadena. Una cadena más fina sostenía sobre su pecho un crucifijo deslumbrante, con un martillo a un lado y al otro unas tenazas.

“Ha llorado durante todo el tiempo que nos ha hablado”, dijeron los niños.

El Llamamiento a los Apóstoles de los Últimos Tiempos forma parte del Secreto confiado a Melania. Le dijo:

“Dirijo un llamamiento apremiante a la tierra.

Llamo a los verdaderos discípulos de Dios que vive y reina en los cielos.

Llamo a los verdaderos imitadores de Cristo hecho hombre.

Llamo a Mis hijos, a Mis verdaderos devotos.

Los que se hayan entregado a Mí.

Para que Yo los conduzca a Mi Divino Hijo.

Los que llevo por decir así en Mis brazos.

Los que han vivido según Mi espíritu.

*En fin llamo a los **Apóstoles de los Últimos Tiempos***

*Los fieles discípulos de Jesucristo que han vivido
en el desprecio del mundo y de sí*

*mismos, en la pobreza y la humildad.
En el desprecio y en el silencio.
En la oración y en la mortificación.
En la castidad y en la unión con Dios.
En el sufrimiento y desconocidos del mundo.
Es hora de que salgan y vengan a alumbrar la tierra.*

*“Id y mostraos como Mis hijos queridos. Estoy con vosotros y en vosotros, siempre que vuestra fe sea la luz que os alumbre en esos días de desgracia. Que vuestro celo os haga como los hambrientos por la gloria y honor de Jesucristo. Combatid, hijos de luz, vosotros pequeño número que lo veis, porque **he aquí el tiempo de los tiempos, el fin de los fines.**”*

“Si mi pueblo no quiere someterse, me veo obligada a dejar caer el brazo de mi Hijo. Es tan fuerte y tan pesado que no puedo sostenerlo más.”

Heede, Alemania

Entre el 1 de noviembre de 1937 y el 3 de noviembre de 1940. La Virgen se les apareció todos esos años a cuatro niñas que tenían entre 12 y 14 años. Eran Anna Schulte, Greta Gansferth, Margaret Gansferth y Susanna Bruns.

La Virgen se manifestó bajo la doble invocación de la Reina del Universo y la Reina de las pobres almas del purgatorio.

Heede es un pueblo alemán de 2200 habitantes a orillas del Ems, en el estado de Niedersachsen (Baja Sajonia), cerca de la frontera holandesa. El 3 de junio de 1959, estas apariciones fueron aprobadas.

En 1945 fue **Jesús** el que brindó su mensaje y habló de que habrá **“un juicio en pequeño”**.



La Virgen de Hedde Alemania

He aquí el mensaje de Jesucristo:

*“La humanidad no ha escuchado a mi santa Madre, aparecida en **Fátima** para exhortar a hacer penitencia. Ahora vengo Yo mismo en esta última hora para amonestar al mundo.*

*Los tiempos son graves. Hagan, por fin, penitencia los hombres por sus pecados. Aléjense de todo corazón del mal y oren, oren mucho para que se aplaque la ira de Dios. **Recen con frecuencia el Rosario**, esa plegaria que tanto puede ante Dios. Menos diversiones y pasatiempos.*

***Estoy muy próximo. La tierra temblará... Será terrible. ¡Un juicio en pequeño!** Pero vosotros no temáis. Yo estoy con vosotros. Os alegraréis y me lo agradeceréis. Los que esperan tienen mi ayuda, mi gracia y mi amor. Mas para los que no estéis en estado de gracia, será espantoso. Los ángeles de la justicia están ya diseminados por los cuatro puntos cardinales. Yo me daré a conocer al género humano. Todas las almas me reconocerán por su Dios. Faltan cinco minutos para las doce. ¡Yo vengo! ¡Estoy a las puertas! La humanidad se lamentará.*

La obra del Espíritu Santo ha terminado. Mi amor ideó esta obra desde la creación del mundo. Los hombres no escuchan mi voz, endurecen su

corazón, resisten a mi gracia, rehúsan mi misericordia, mi amor y mis méritos. La humanidad es peor que antes del diluvio. Agoniza en la ciénaga del pecado. El odio y la codicia guían sus corazones. Todo esto es obra de Satanás.

*El mundo yace en densas tinieblas. **Esta generación merecía ser aniquilada, pero solamente mirando a los justos dejaré que triunfe mi Misericordia.***

*Las copas de la ira de Dios están ya derramadas sobre las naciones. Pero los ángeles de la paz no tardarán en descender sobre la tierra. Quiero curar y salvar. Por las heridas que ahora sangran, la Misericordia vencerá a la justicia. Pero no duerman mis fieles, como los discípulos en el Huerto de los Olivos. Antes lleguen constantemente al tesoro de mis méritos y satisfacciones para sí y para los demás. **Se preparan cosas grandiosas.***

Lo que ocurrirá será terrible como jamás se vio desde los principios del mundo. Vengo Yo mismo y manifestaré mi voluntad.

*Todos los que han sufrido tanto en estos últimos tiempos son mártires y forman la semilla de la nueva Iglesia. Ellos tuvieron el privilegio de participar en mi prisión, en mis azotes, en mi corona de espinas y en el camino de la cruz. **¡Hija mía, vengo pronto, muy pronto!** Lo que sucederá dentro de poco superará en gran manera a cuanto hasta aquí ha sucedido.*

***La Santísima Virgen María, y los coros de los ángeles intervendrán en todos estos acontecimientos.** El infierno se cree ahora seguro de su victoria, pero Yo se la arrebataré de las manos.*

*Muchos me blasfeman ahora, pero Yo permitiré que lluevan sobre el mundo desventuras, pues de este modo se salvarán muchos. Bienaventurados aquellos que lo sufren todo por aquellos que me ofenden. Yo vengo y conmigo vendrá la paz. Con un pequeño número de elegidos edificaré mi reino. Este **vendrá como el relámpago**, repentinamente... más pronto de lo que se piensa.*

***Haré resplandecer mi luz, luz que para unos será bendición y para otros, tinieblas. Luz que será como la estrella que guió a los Magos.** La humanidad reconocerá mi poder y Yo les mostraré mi justicia y mi*

Misericordia.

Mis queridos hijitos: la hora se aproxima más y más. Rogad incansablemente y no seréis confundidos. Yo reúno a mis elegidos. Convergerán al mismo tiempo desde todas las partes del mundo y me glorificarán. ¡Yo vengo! Bienaventurados los que están preparados. Bienaventurados los que me escuchan”.

Umbe España

La Virgen de Umbe (o Virgen Pura Dolorosa de Umbe) es una advocación mariana que se venera en la localidad de Lauquíniz, Vizcaya, en el País Vasco, España, en el santuario con su nombre, situado en el Monte de Umbe, a 12 km de Bilbao.

La misma se originó en una serie de apariciones de 1941 a 1988, de la Santísima Virgen María a la vidente Felisa Sistiaga.

El 14 de julio de 1970, la Santísima Virgen dijo:

*Estoy dando los últimos avisos al mundo, pero no se me escucha, Daré un **Aviso**, haré un **Milagro**, lo verán todos, pero la humanidad (salvo una pequeña minoría) seguirá sin creer.*

El 22 de junio de 1971 aclaró:

Me he aparecido en muchos lugares de la Tierra, pero son pocos los que me creen.

*Antes del **Castigo** os daré un **Aviso**: se iluminará el **Cielo** con una gran **Cruz** que al descomponerse producirá una inmensa luz blanca, de tal fuerza que incluso impedirá ver el sol.*

A continuación un viento ardiente azotará toda la tierra. Muchos morirán de la impresión.

Devociones

La “Coronilla de la Divina Misericordia”

La Coronilla de la Divina Misericordia es una devoción que fue dictada por el mismo Jesús a Sor Faustina Kowalska a quién se le apareció como el Jesús de la Divina Misericordia.

Sobre la Coronilla, Jesús le dijo.

*“Alienta a las personas a recitar la **Coronilla** que te he dado... Quien la recite, recibirá gran misericordia a su hora de la muerte. Los sacerdotes la recomendarán a los pecadores como su último refugio de salvación. Aún si el pecador más empedernido recite esta Coronilla al menos una vez, recibirá la gracia de Mi infinita Misericordia. **Deseo conceder gracias inimaginables a aquellos que confían en Mi Misericordia.**”*

“Escribe que cuando reciten esta Coronilla en presencia del moribundo, Yo me pondré entre mi Padre y él, no como Justo Juez sino como Salvador Misericordioso.”

Cómo se reza la Coronilla a la Divina Misericordia dictada por el mismo Jesús

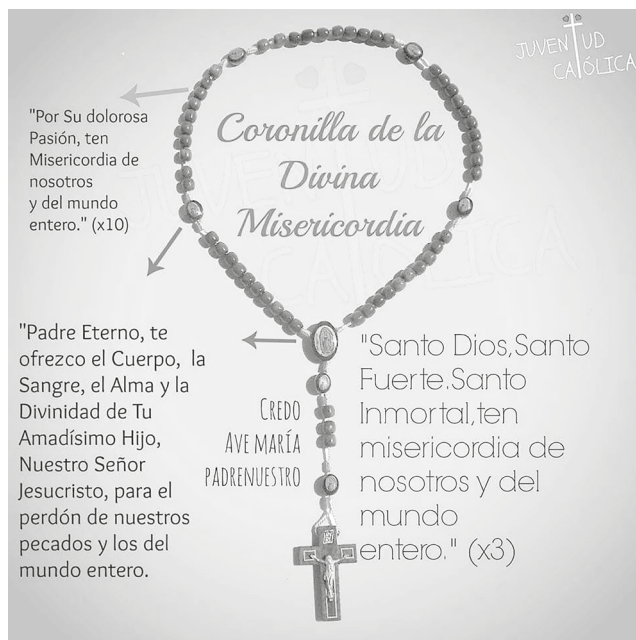
Con un rosario común entre las manos:

1. Se hace la señal de la Cruz
2. Oración al principio (opcional): *Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros* (del Diario de Sor Faustina)
3. Se dice *¡Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ustedes confío!*
4. Primero se reza una vez el Padre Nuestro, el Ave María y el Credo de los Apóstoles.
5. En las cuentas grandes del Padre Nuestro antes de cada dece-

na: *Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como expiación de nuestros pecados y los del mundo entero.*

6. En las 10 cuentas pequeñas de cada decena: *Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*
7. Después de cinco decenas se repite tres veces: *Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.*

Oración final (opcional): *Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentamos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos.*



Hay que estar preparados para el Aviso

En esta lectura del santo evangelio según san Mateo 25, 1-13 se puede entender como el mismo Jesús dijo que hay que estar preparados para su irrupción en nuestras vidas, como será en la **iluminación de las conciencias**.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuzas de aceite con las lámparas.

El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz:

“¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!”

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

Y las necias dijeron a las prudentes:

“Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

Pero las prudentes contestaron:

“Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo:

“¡Señor, señor, ábrenos!”

Pero él respondió:

“En verdad os digo que no os conozco”.

“Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora”.

También reveladora es la lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (5:1-6):

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba.

Sabéis perfectamente que **el día del Señor llegará como un ladrón en la noche**. Cuando estén diciendo: **Paz y seguridad**, entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.

Los mandamientos

Vale la pena preparar el alma con un repaso a los mandamientos como normas para no trasgredir y no estar en pecado.

Dios mismo dio los Diez Mandamientos a Moisés, y Jesucristo los confirmó y perfeccionó con su palabra y con su ejemplo.

Los Diez Mandamientos de la Ley de Dios son:

Primero

Amarás a Dios sobre todas las cosas.

Segundo

No tomarás el nombre de Dios en vano.

Tercero

Santificarás las fiestas.

Cuarto

Honrarás a tu padre y a tu madre.

Quinto

No matarás.

Sexto

No cometerás actos impuros.

Séptimo

No robarás.

Octavo

No darás falso testimonio ni mentirás.

Noveno

No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

Décimo

No codiciarás los bienes ajenos.

Ir a Misa. Tomar la Eucaristía (comunión)

La Virgen como la Reina de la Paz también ha recomendado a lo largo de cuatro décadas asistir a Misa y estar en gracia para tomar la comunión o Eucaristía.

En tiempos de pandemia muchos han recurrido a participar de la Misa a través de los medios que brinda Internet y a realizar la comunión espiritual.

El catecismo de la Iglesia Católica dice que la Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana.



Los que han sido elevados a la dignidad del sacerdocio real por el Bautismo y configurados más profundamente con Cristo por la Confirmación, participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor.

Y continúa:

Nuestro Salvador, en la última Cena, la noche en que fue entregado, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su cuerpo y su sangre para perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa amada, la Iglesia, el memorial

de su muerte y resurrección, sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de amor, banquete pascual en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria futura.

La Eucaristía es “fuente y culmen de toda la vida cristiana”: contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, “Cristo mismo, nuestra Pascua”.

Finalmente, por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos (1 Corintios: 15,28).

La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama:

Eucaristía porque es acción de gracias a Dios.

Banquete del Señor porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del banquete de bodas del Cordero en la Jerusalén celestial.

Fracción del pan porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en la última Cena. En este gesto los discípulos lo reconocieron después de su resurrección y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas. Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un solo cuerpo en él.

Asamblea eucarística, porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia.

La Adoración Eucarística

El Papa **San Juan Pablo II** era un ferviente adorador eucarístico y nos recomendó con sus palabras adorar a Jesús Eucaristía en el Pan y en el Vino para sanar, crecer espiritualmente y entregarnos a nuestro Señor.

Adorar es una práctica frecuente de piedad que sirve de preparación para nuestro corazón y alma ante la llegada de la iluminación de las conciencias.



“¡Dios está aquí! ¡Venid, adoradores. Adoremos a Cristo Redentor!”, exclamaron los adoradores ante San Juan Pablo II durante una vigilia de la Adoración Nocturna Española en octubre de 1982 en la que dijo:

Esa misma presencia del Cuerpo y Sangre de Cristo, bajo las especies de pan y vino, constituyen una articulación entre el tiempo y la eternidad, y nos proporcionan una prenda de la esperanza que ánima nuestro caminar.

La Sagrada Eucaristía, en efecto, además de ser testimonio sacramental de la primera venida de Cristo, es al mismo tiempo un anuncio constante de **su segunda venida gloriosa, al final de los tiempos.**

En esta Hostia consagrada se compendian las palabras de Cristo, su vida ofrecida al Padre por nosotros y la gloria de su Cuerpo resucitado.

En sus horas ante la Hostia santa habéis advertido que esta presencia del Emmanuel, Dios-con-nosotros, es a la vez un misterio de fe, una prenda de esperanza y la fuente de caridad con Dios y entre los hombres.



Prenda de la esperanza futura y aliento, también esperanzado, para nuestra marcha hacia la vida eterna.

Ante la sagrada Hostia volvemos a escuchar las dulces palabras: “Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré” (Mateo 11, 28).

La presencia sacramental de Cristo es también fuente de amor.

Amor, en primer lugar, al propio Cristo. **El encuentro eucarístico**

es, en efecto, un encuentro de amor. Por eso resulta imprescindible acercarse a Él con devoción y purificados de todo pecado grave.

Y amor a nuestros hermanos. Porque la autenticidad de nuestra unión con Jesús sacramentado ha de traducirse en nuestro amor verdadero a todos los hombres, empezando por quienes están más próximos.

Habrà de notarse en el modo de tratar a la propia familia, compañeros y vecinos, en el empeño por vivir en paz con todos; en la prontitud para reconciliarse y perdonar cuando sea necesario.

Será, de este modo, la Sagrada Eucaristía fermento de caridad y vínculo de aquella unidad de la Iglesia querida por Cristo y propugnada por el Concilio Vaticano II.

¡Cuántas veces la noche de adoración silenciosa podrá ser también el momento propicio del encuentro con el perdón sacramental de Cristo!

San Juan Pablo II recomendó vivamente “la adoración a Cristo en este divino Sacramento, en la visita al Santísimo, en la oración ante el sagrario, además de los otros ejercicios de devoción, personales y colectivos, privados y públicos, que habéis practicado durante siglos”.

“Y en esas horas junto al Señor, os encargo que pidáis particularmente por los sacerdotes y religiosos, por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada”.

“¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar!”

Así terminaba su prédica.

En tanto el Papa emérito **Benedicto XVI** se planteó: ¿es realmente importante adorar al Señor Sacramentado? Fue en una homilía en 2012.

Explicó:

Concentrando toda la relación con Jesús Eucaristía en el único momento de la Santa Misa, se corre el riesgo de vaciar de su presencia el resto del tiempo y del espacio existenciales.

Y así se percibe menos el sentido de la presencia constante de Jesús en medio de nosotros y con nosotros, una presencia concreta, cercana, entre nuestras casas, como “Corazón palpitante” de la ciudad, del país, del territorio con sus diversas expresiones y actividades.

El culto del Santísimo Sacramento es como el “ambiente” espiritual dentro del cual la comunidad puede celebrar bien y en verdad la Eucaristía.



La acción litúrgica sólo puede expresar su pleno significado y valor si va precedida, acompañada y seguida de esta actitud interior de fe y de **adoración**.

En el momento de la adoración todos estamos al mismo nivel, de rodillas ante el Sacramento del amor.

Es evidente a todos que estos momentos de vigilia eucarística preparan la celebración de la santa misa, preparan los corazones al encuentro, de manera que éste resulta incluso más fructuoso.

Estar todos en silencio prolongado ante el Señor presente en su Sacramento es una de las experiencias más auténticas de nuestro ser Iglesia, que va acompañado de modo complementario con la de celebrar la Eucaristía, escuchando la Palabra de Dios, cantando, acercándose juntos a la mesa del Pan de vida.

Comunión y contemplación no se pueden separar, van juntas, finalizó Benedicto XVI.

La preparación para el Aviso

Siguiendo la analogía del juicio particular, el **Aviso** es algo que puede y debe ser preparado interiormente.

El hecho de que después del Aviso seguiremos viviendo, no debe llenarnos de simple espera.

Esta sería más propia de hombres insensatos que dejan escapar un gran tesoro de sus manos; por eso y para obtener el máximo provecho de esta gracia única en la historia de la salvación, es más razonable actuar del mismo modo que si nos dieran la noticia de que nos vamos a morir en una fecha cercana y determinada.

Aún en el caso de que tuviéramos una vida espiritual activa, esa noticia nos espolearía a poner los medios para mejorar en lo posible antes de aquel día. Con mucha mayor razón se daría esta actitud en el caso de que nuestra vida sea de tibieza o abandono espiritual.

(Resumen tomado de Apocalipsis Mariano- El final de los tiempos, de Luis Eduardo López Padilla).

Nuestro Señor nos pide que estemos preparados para este juicio Suyo, la **iluminación de las conciencias**, con el fin de que esta confrontación de nuestro personal estado interior frente a Su infinita belleza, obtenga el máximo fruto de acercamiento espiritual a Dios y sea lo menos traumática posible para nosotros.

Para ello nos sugiere que nos examinemos más cada día y recemos en reparación, sobre todo aquellos que hemos tenido la gracia de conocer el mensaje mariano desde hace ya algunos años, porque a mayor talento mayor responsabilidad.

Es importante vivir cada momento de nuestra vida en presencia de Dios, procurando en todo amar y servir.

Mateo 24: 36 dice: “En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino sólo el Padre”.

En Lucas 17: 20-21 leemos: “En aquel tiempo, a unos fariseos que preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios, Jesús le contestó: ‘El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí, porque mirad, el reino de Dios está dentro de vosotros’.

Asimismo, la Santísima Virgen, como la Reina de La Paz, durante casi 40 años ha insistido en que nos preparemos y usemos sus armas que Ella llama las cinco piedritas con las que el entonces pastorcito David (luego rey) venció al gigante Goliat:

1. La oración. El rezo del Santo Rosario
2. La confesión. El sacramento de la Reconciliación
3. Eucaristía frecuente: ir a Misa, tomar la comunión
4. Lectura de la Santa Biblia
5. El ayuno

La Virgen quiere que en esta época de entrenamiento espiritual hagamos caso de sus mensajes urgentes de **conversión** para vivir en gracia de Dios.

En la Biblia se lee: *Yo no quiero la muerte de nadie. ¡Conviértanse, y vivirán! Lo afirma el Señor omnipotente. Ezequiel 18:32*

La conversión es necesaria para estos tiempos de prueba y para prepararse y está unida al arrepentimiento y la confesión, es decir una buena reconciliación con el Señor.

Jesús aseguró: *Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse. Lucas 15:7*

Ya el Señor prometió en el Antiguo Testamento: *Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra. Crónicas 7:14*

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que “los que se acercan al sacramento de la penitencia (o reconciliación) obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra Él y, al mismo tiempo, se reconcilian con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados. Ella les mueve a conversión con su amor, su ejemplo y sus oraciones”.

A la **confesión** que la Virgen en Medjugorje recomienda hacerla una vez por mes por lo menos y que es necesaria para que el Aviso nos sorprenda en gracia y con la mayoría de los pecados perdonados, el Catecismo la denomina también “**sacramento de conversión**”.

“Es porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (Mc 1,15), la vuelta al Padre (cf Lc 15,18) del que el hombre se había alejado por el pecado”, dice.

También se denomina **sacramento de la penitencia** porque personalmente nos convertimos, arrepentimos y reparamos el mal que podamos haber hecho.

En un sentido profundo este sacramento es también una “**confesión**”, reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.

La conversión

La Santísima Virgen no ha cesado en su llamado a la **conversión** personal.

Ya el miércoles 24 de febrero de 1858, clamó en su novena aparición a Bernardita Soubirous, en Lourdes, Francia: “*¡Penitencia! ¡Penitencia! ¡Penitencia! – ¡Rece a Dios por los pecadores! – ¡Bese la tierra en penitencia por los pecadores!*”

Recordemos que “**Penitencia**” significa “**Conversión**”. Para la Iglesia la conversión consiste, como Jesucristo lo enseña, en volver nuestro corazón a Dios y a los hermanos.

Mientras que en 1917, en Fátima, Portugal, Nuestra Señora aborda el drama de la historia humana tocada con una lucidez viva en su mensaje a los pastorcitos Lucía, Jacinta y Francisco.



La Virgen de Fátima

El drama del pecado es allí proféticamente denunciado, traducido en las visiones del infierno y de la ciudad en ruinas y en las innumerables referencias a los pecadores, sobre quien recae la atención de la misericordia de Dios.

La llamada a la conversión es nuclear en el mensaje de Fátima y evoca el drama de la redención.



Los pastorcitos de Fátima

De cara a la visión del infierno, Jacinta pregunta: “¿qué pecados son los que esa gente hace para ir al infierno?” Y la prima Lucía, en la inocencia de su infancia, intenta dar una respuesta: “No sé. Tal vez el pecado de no ir a Misa los domingos, de robar, de decir palabras feas, rogar plagas, jurar”.

La dimensión personal de **la conversión** es central en el mensaje de Fátima por uno mismo y por otros.

La primera oración del Ángel (que es conveniente rezarla cada tanto) es reveladora: **“Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no os aman”**.

En respuesta, los pastorcitos harán sacrificios por la conversión de los pecadores.



La Reina de la Paz

La Virgen, en su advocación de la Reina de la Paz el 25 de abril de 2020 hizo un nuevo llamado a la **conversión** desde Medjugorje:

“Queridos hijos! Que este tiempo sea para ustedes una exhortación a la conversión personal. Hijitos, oren en soledad al Espíritu Santo para que los fortalezca en la fe y en la confianza en Dios, a fin de que puedan ser testigos dignos del amor que Dios les regala a través de mi presencia. Hijitos, no permitan que las pruebas endurezcan su corazón y que la oración sea como un desierto. Sean un reflejo del amor de Dios y testimonien con sus vidas a Jesús Resucitado. Estoy con ustedes y los amo a todos con mi amor maternal. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

En tanto, la Virgen María se apareció por primera vez el 25 de septiembre de 1983 en San Nicolás de los Arroyos, una ciudad argentina en la provincia de Buenos Aires, a una humilde mujer, Gladys Mot-

ta. Los mensajes que le daba se publicaron hasta 1990 y luego por un tiempo más. Hasta el día de hoy ella continúa viendo a la Virgen. **Por lo menos 150 mensajes se refirieron a la necesidad de conversión para estos tiempos.**

Por ejemplo el 26 de octubre de 1984 dijo: *“Cuando un hijo se convierte, en ese momento empieza a vivir, ese día habrá caído la venda de sus ojos y comenzará a entrar la Luz del Señor. No permitáis ser perseguidos, no permitáis que el mal os acose porque breves son los días, más no los que vendrán. Amén, Amén”.*

Y agregó además: *“Que todos mis hijos, sepan que camino junto a ellos”.*

El 17 de octubre de 1987 manifestó lo que podría ser una advertencia del Aviso: *“Se alegra Mi Corazón, viendo a los hijos que luego de yacer inertes, despiertan ante la voz de la Madre. **Despertad vosotros queridos míos, porque un día el Señor, con Su Justicia llegará. Amén, Amén”.***



Virgen del Rosario de San Nicolás

Nuestra Madre recomendó leer Isaías 56:1: Así habla el Señor: Observen el derecho y practiquen la justicia, porque muy pronto llegará mi salvación y ya está por revelarse mi justicia.

El 20 de febrero de 1989, Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás decía: *“Es Mi Corazón Fuente Viva de Amor Vivo. Mi Amor no se consume, sino que permanece Ardiente para aquellos que, verdaderamente quieren ver transformado su corazón. Sed vosotros, hijos míos, los que vayáis en busca del gran cambio de vuestra vida. Sólo por medio de esta Madre, puede la Luz, ser alcanzada. Alabado sea Dios. Hazlo conocer”*.

El 17 de agosto de 1987 había afirmado: *“Digo a mis hijos: Es hora de arrepentirse y recomenzar. Es hora ya de buscar la Luz y de permanecer en la Luz. Nada debe detener a mis hijos; es Cristo Jesús quien lo reclama. Amén, Amén.*

Una curiosidad es que cuando elegíamos con una amiga muy devota estos mensajes de Nuestra Señora del Rosario de San Nicolás, le llegó al celular el llamado apremiante a la **conversión** de un sacerdote.

Era el 13 de noviembre de 2020 y **el padre Rafael Pedro María García** desde el Valle de Punilla en la provincia argentina de Córdoba exhortaba al ayuno y **conversión**.

Así decía:

“Vuelvan a Mí dice el Señor. La palabra **conversión** tiene su raíz en la palabra griega ‘metanoia’ que significa dar la vuelta, pegar la vuelta, por esto toda conversión supone un movimiento, dar un paso de un estado a otro”.

“De un punto de partida a un punto de llegada”.

“El punto de partida, el estado de lo que se debe salir urgente es lo que en la escritura se llama **Esclerocardia**, que significa la dureza del corazón”.

“El corazón duro es el **esclerotizado**, endurecido, impermeable a toda forma de amor”.

“Es el rechazo a Dios, a someterse con todo su corazón, a amarle con todo el corazón, a obedecer su ley”.

“Y ¿Cuál es el punto de llegada de la conversión? El corazón arrepentido que se abre al amor de Dios. Es el corazón contrito: Un corazón contrito y humillado ¡Oh Dios! Tú no lo desprecias, dice el Salmo 50,19”.

“El término contrición tiene su raíz en el latín ablandar, desmenuzar. Es como dar paladas para ablandar la tierra dura. Esas paladas que ablandan el corazón son el ayuno y la conversión”.

“Pero también la Biblia explica otro sentido profundo de la palabra conversión describiéndolo como un cambio de corazón. (Crea ¡Oh Señor! en mí un corazón puro. Salmo 50.12)

“Para este cambio de corazón hay que distinguir dos momentos, el primero es la llamada **primera conversión**, cuando se pasa de la incredulidad a la fe, o de una vida como si Dios no existiese a un estado de gracia”.

“En este estado, Cristo está afuera, por decirlo de algún modo y llama a las puertas del corazón para entrar. (Mira que yo estoy a las puertas y llamo. Apocalipsis 3.20)”

“Pero cuando se trata de sucesivas conversiones, lo que se llama **segunda conversión** aquí se busca pasar de un estado de gracia a otro más elevado o lo que es mejor salir del peligro de la tibieza espiritual para entrar en el fervor espiritual”.

“En este caso ocurre lo contrario. Cristo está adentro, pero tapiado y acorralado por el acostumbramiento a lo sagrado, tristísimo. Entonces Él llama a las puertas del corazón para que lo dejemos salir, para que lo reflejemos”.

“A veces no sé si lo han visto en las calles, a árboles cuyas raíces aprisionadas por el asfalto luchan por extenderse levantando a tramos el mismo cemento. Así debemos pensar que es el Reino de Dios dentro de nosotros”.

“Es una semilla destinada a transformarse en un árbol majestuoso sobre el que se posan los pájaros del cielo, pero al que le cuesta trabajo desarrollarse por la resistencia de nuestro egoísmo”.

“¡Que la lluvia y la oración partan esas piedras y abran surco al Cristo que debe ser formado en nosotros y por nosotros!”

“Pero el **corazón nuevo** no es sólo un corazón arrepentido, ése es el comienzo, el corazón nuevo es el que es santo, uno que no se anda en componendas”.

“En la mayoría de las almas comprometidas con el camino espiritual, Cristo no está aprisionado en una coraza. Pero por decirlo así en cierto modo, Cristo está en libertad condicional, en libertad vigilada”.

“Así Jesús es libre de moverse, pero dentro de límites bien precisos”.

“Esto sucede cuando tácitamente se le da a entender a Jesús qué puede pedirnos y qué no”.

“Por ejemplo el Señor puede pedirnos oración, pero no que llegue a comprometer el sueño, el descanso. Puede pedirnos obediencia, pero que no se abuse de nuestra disponibilidad. Y pedirnos castidad, pero no hasta el punto de privarnos de un espectáculo distendido, aunque lanzado. En resumen se prefiere el uso de medias tintas espirituales”.

“Santa Teresa de Jesús en el Libro de la Vida cuenta su proceso de conversión narrando que parece que quería concertar estos dos contrarios tan enemigos el uno del otro, como es la vida espiritual y los gustos y pasatiempos mundanos”.

“El resultado de este estado fue una profunda infelicidad y fue precisamente la contemplación de la Pasión lo que dio el impulso decisivo a Teresa para cambiar con determinación”.

“En un momento en que se hace presión para retirar los crucifijos de las aulas, de los hospitales y lugares públicos, nosotros los cristianos lo debemos fijar más que nunca en las paredes de nuestro corazón”.

“A lo largo de la historia, cuando más densas han sido las tinieblas en la Iglesia y en el mundo, la respuesta a Dios ha sido siempre la misma: la Luz de los santos”.

“Esta debe ser una cruzada de ayuno, oración y santidad”.

Querido lector de **El tiempo que vivimos**, el padre García ¿no te hace reflexionar en qué estado está tu corazón?

La Oración, camino a Dios

“Para mí, la oración es un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde dentro de la prueba como en la alegría”

Santa Teresita del Niño Jesús.

¿De dónde viene la **oración** del hombre? Cualquiera que sea el lenguaje de la oración (gestos y palabras), el que ora es todo el hombre. Sin embargo, para designar el lugar de donde brota la oración, las sagradas Escrituras hablan a veces del alma o del espíritu, y con más frecuencia del corazón (más de mil veces). Es el corazón el que ora. Si éste está alejado de Dios, la expresión de la oración es vana. (Catecismo de la Iglesia Católica).

Mensaje del 25 de enero de 2005, de la Reina de la Paz a través de la vidente Marija: *“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia nuevamente los invito a la oración. Oren, hijitos, por la unidad de los cristianos a fin de que todos sean un solo corazón. La unidad será realidad entre ustedes cuánto más oren y perdonen. No olviden: el amor vencerá solamente si oran y su corazón se abrirá. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”*

Para fray Ljubo Kurtovic, un sacerdote franciscano de Medjugorje, a quien pude conocer en el tercer viaje a esa tierra de María, cuando estuvimos veinte días en 2005, afirma que con respecto al llamado a orar de la Madre de Dios, la oración es la condición previa de todo lo que únicamente Dios puede y desea darnos. No hay otro camino hacia Dios y los dones de Dios, excepto el camino de la oración.

Por eso Santa Teresa de Ávila acostumbraba a repetir: “Si alguien les dice que existe otro camino hacia Dios, excepto la oración, no le crean”.

Mientras que el entonces Papa, san Juan Pablo II, en la audiencia general del día miércoles 19 de enero de 2005, precisó que la oración

debe ir acompañada de la purificación de la mente, de los sentimientos y de la memoria.

Es sabido que la oración abre el corazón del hombre y lo hace misericordioso y de una ferviente compasión hacia toda la gente, hacia cada ser creado. El alma es como una planta reseca por falta de agua, si falta la oración.

Mientras que el padre Jozo Zovko en el libro que escribió Sabrina Covic-Radojicic, sobre sus conversaciones con éste, el primer párroco de Medjugorje en 1981, testigo privilegiado de las apariciones y quien aún hoy “recibe” a la Virgen, reflexionó:

“La oración es la comunicación entre Dios y el hombre. Sin oración no hay verdadera paz. Es un templo en que se establece la paz”.

San Pablo nos dice en Colosenses 4:2: Dedíquense a la oración. Perseveren en ella con agradecimiento.

En tanto que en Marcos 11:24, encontramos: Crean que ya han recibido todo lo que estén pidiendo en oración y lo obtendrán.

El 25 de septiembre del 2000 Nuestra Madre en Medjugorje dio el siguiente mensaje:

“Queridos hijos! Hoy los invito a abrirse a la oración. Que la oración se convierta en gozo para ustedes. Renueven la oración en sus familias, formen grupos de oración y así, experimentarán el gozo en oración y comunión. Todos lo que oran y son miembros de grupos de oración, están abiertos a la voluntad de Dios en el corazón y testimonian gozosamente el amor de Dios. Yo estoy con ustedes y los llevo a todos en mi corazón y los bendigo con mi bendición materna. Gracias por haber respondido a mi llamado!”

En Hechos 1:14 se lee lo que ocurría en la naciente Iglesia: Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.

El Rosario

Está dicho que la oración es una comunicación con lo divino, una gracia, un don que Dios ha dado al hombre y la preparación para la **iluminación de las conciencias** tiene a la oración como centro a través de la cual progresivamente nos convertimos.

Contrariamente a lo que pueda pensarse, no es una pérdida de tiempo, ni escapatoria de la realidad, al contrario es un encuentro con Dios.

La Virgen sabe que por cada uno de estos encuentros, el hombre se hace más fuerte.

¡“Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de nosotros, pecadores!”, según el Catecismo de la Iglesia católica es una letanía que sirve para hacer oración continua.

La invocación del santo Nombre de Jesús es el camino más sencillo de la oración continua. Repetida con frecuencia por un corazón humildemente atento, no se dispersa en “palabrerías” (Mateo 6, 7), sino que “conserva la Palabra y fructifica con perseverancia” (Lucas 8, 15).



Es posible “en todo tiempo” porque no es una ocupación al lado de otra, sino la única ocupación, la de amar a Dios, que anima y transfigura toda acción en Cristo Jesús.

Pero es el rezo del Santo Rosario, como arma para vencer a Satanás y transformarse lo que más ha pedido la Virgen en sus apariciones.

“El Rosario es mi oración. Es la oración que he venido a pedirlos desde el cielo, porque es el arma que debéis usar en estos tiempos de la gran batalla y el signo de mi segura victoria”, le transmitió el 7 de octubre de 1992, la Virgen en Blumenfeld, Alemania, al padre Stefano Gobbi.

Fray Marinko Sakota, el actual párroco de Medjugorje, expresó que la oración del Rosario es una manera de orar muy importante y fuerte: Significa la comunicación con Jesús y María.

Viene a cuento una anécdota. Era la Pascua del Año 2000 del Jubileo, y en una peregrinación argentina a Medjugorje, dos nos perdimos en el Monte de las Apariciones, el Pobdro, y al llegar demorados al lugar principal encontramos que alguien gritaba en italiano: ¡“El grupo argentino, el grupo argentino”! y sólo quedábamos nosotros dos y entonces nos acercamos.

Eran una mujer de avanzada edad que estaba respaldada por un sacerdote de enorme altura con una boina y, de verdad, esperaban nuestra llegada. Ambos italianos.

La señora nos dijo que tenía un mensaje de la Virgen para el grupo argentino y que debía transmitirlo. Por lo tanto puse el grabador cerca de sus labios y registré lo que dijo. Expresó:

- “El mundo es corrupto y trata de llevarlos hacia los caminos que no son más que dolores y lágrimas y desesperación”.
- “Abandónense a mí, a su Madre del Cielo que viene todavía sobre la Tierra para invitarlos a vivir como Yo lo deseo”.
- “Yo deseo sólo guiarlos, enseñarles a vivir la verdadera alegría, la verdadera paz, el verdadero amor y esto lo encontrarán **si empuñan el Santo Rosario**, si lo recitan con fe, con calma, con el corazón”.

- **“El Santo Rosario es el arma más potente para defenderse y para combatir todo enemigo”.**
- “No consideren el respeto humano, sino consideren la patria celestial que les espera en el Cielo, aquélla que es para toda la eternidad, ojalá que la conquisten en sólo un instante. ¡Acuérdate de lo que te estoy diciendo, hija mía, ve, hazlo saber a los otros, a todos cuántos encuentres!”

El mensaje estuvo guardado, salvo para el grupo de peregrinos, hasta el 20 de febrero del 2002 cuando me di cuenta que debíamos hacer lo que Ella nos pedía, **empuñar el rosario como un arma viva y transformadora** y dar a conocer el mensaje.

Siempre recomiendo empezar a conquistar el Rosario diario con unos días de orar sólo un misterio: un Padre Nuestro, 10 Avemarías y el Gloria, hasta que llegue la costumbre.

El Rosario es una oración tradicional católica que busca honrar a la Virgen, pero también es cristocéntrica.

En un inicio constaba de quince “misterios” que recordaban momentos (gozosos, dolorosos y gloriosos) de la vida de Jesús y de María. En el año 2002 san Juan Pablo II añadió los misterios luminosos que permiten meditar sobre la vida pública de Jesús. (Opusdei.org)

También se llama “rosario” al objeto formado de cuentas que se utiliza para recitar esta oración.

El origen del Rosario se remonta al nacimiento del Ave María en el siglo IX, como oración para honrar a María, la Madre de Dios. Parece que el Rosario tuvo su origen en la orden de san Benito y se expandió por acción de los dominicos. Su fundador, santo Domingo de Guzmán recibió un rosario de manos de la propia Virgen.

Es importante entender qué rezamos cuando recitamos el Ave María.

“Dios te salve, María (Alégrate, María)”. El saludo del ángel Gabriel abre la oración del Avemaría.

“Llena de gracia, el Señor es contigo”: Las dos palabras del saludo

del ángel se aclaran mutuamente. María es la llena de gracia porque el Señor está con Ella.

“Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”. Después del saludo del ángel, hacemos nuestro el de Isabel, la prima de María. Isabel es la primera en la larga serie de las generaciones que llaman bienaventurada a María

“Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros...”. Confiándonos a su oración, nos abandonamos con ella en la voluntad de Dios: “Hágase tu voluntad”.

“Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. Pidiendo a María que ruegue por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a la “Madre de la Misericordia”, a la Toda Santa. Nos ponemos en sus manos “ahora”, en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se ensancha para entregarle desde ahora, “la hora de nuestra muerte”. Que esté presente en esa hora, como estuvo en la muerte en Cruz de su Hijo y que en la hora de nuestro tránsito nos acoja como Madre nuestra para conducirnos a su Hijo Jesús, al Paraíso. (Opusdei.org)

Cómo se reza el Rosario

El Rosario se inicia con la **señal de la Cruz**:

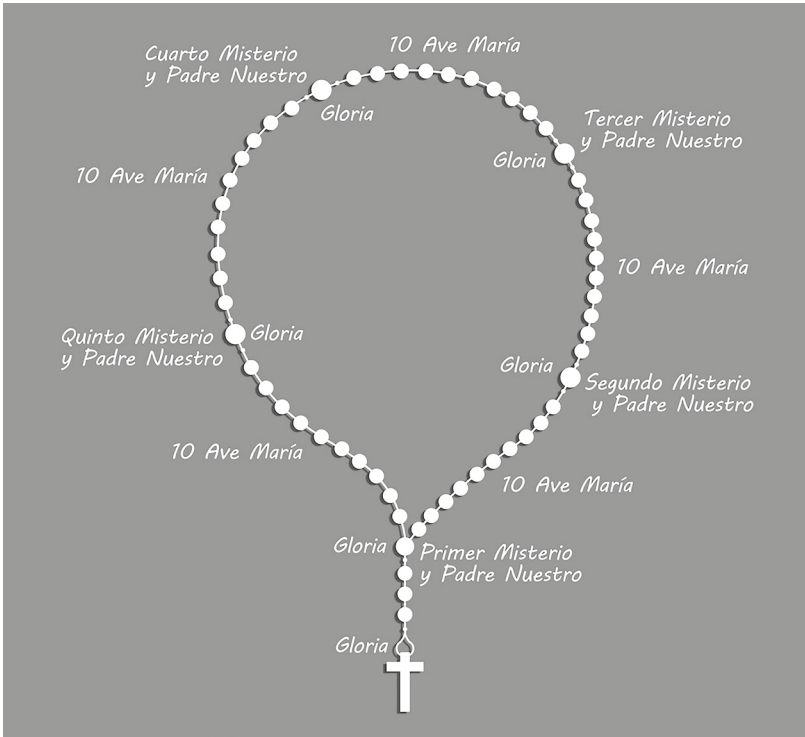
Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se puede rezar el **Pésame**:

Pésame Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el cielo que perdí, pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberos ofendido; propongo firmemente no pecar más y evitar las ocasiones próximas de pecado. Amén

Posteriormente se anuncian cada uno de los cinco misterios que se contemplan ese día.

Los lunes y sábados se contemplan los misterios gozosos; los martes y viernes, los dolorosos; los jueves, los luminosos y los miércoles y domingos, los gloriosos. Cada misterio se compone de un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.



Misterios gozosos (lunes y sábado)

La Anunciación del Arcángel San Gabriel y la Encarnación del Hijo de Dios.

La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel.

El Nacimiento del Hijo de Dios en el humilde portal de Belén.

La Presentación en el templo y la purificación de la Virgen Santísima.
La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

Misterios dolorosos (martes y viernes)

La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.
La Flagelación de Jesucristo.
La Coronación de espinas.
El Camino del Monte Calvario con la Cruz auestas.
La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Misterios gloriosos (miércoles y domingo)

La Resurrección del Señor.
La Ascensión del Señor.
La Venida del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles.
La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
La Coronación de la Santísima Virgen.

Misterios luminosos (jueves)

El Bautismo de Jesús en el Jordán.
La Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
La Transfiguración.
La institución de la Eucaristía.
Después de cada misterio se puede rezar:

¡Ave María Purísima, sin pecado concebida!

O bien:

*¡Oh Jesús mío! perdona nuestras culpas, libranos del fuego del infierno.
Lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.*

Cuando se han rezado los cinco misterios, se suelen orar las letanías de la Virgen, oraciones de alabanza a nuestra Madre.

O bien un Padre Nuestro por el Papa y las intenciones de la Iglesia, tres Avemarías a la Virgen (se pueden pedir gracias en cada una) y el Gloria a la Santísima Trinidad.

Está abierto el final a otras oraciones y jaculatorias, como la consagración a la Virgen:

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén.

Estas son las oraciones que se repiten en el Rosario:

Padre Nuestro

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Ave María

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al comenzar se puede rezar el **Credo**, poderosa oración:

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

A continuación las **Letanías a la Virgen** que se suelen rezar en el final del Rosario:

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,
Santa María,
ruega por nosotros(*se repite después de cada invocación*).

Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre Virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,

Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,

Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen María,
vernos libres de las tristezas de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

El ayuno

El ayuno: “Renunciar a la comida y a la bebida como expresión de penitencia íntima, en imitación del ayuno de Jesús durante cuarenta días en el desierto. El ayuno es una práctica ascética recomendada en las Escrituras y en los textos de los Padres de la Iglesia; a veces está prescrita por algún precepto de la Iglesia, en especial durante la Cuaresma” (Catecismo de la Iglesia Católica)

En su libro “Curación y liberación a través del ayuno”, Sor Emmanuel Maillard dice: “Cuando ayunamos y rezamos, hacemos que Dios pueda obrar muchos más milagros en nuestras vidas y en las de los demás”.

“Renunciamos a la comida de cada día y ello crea espacio (libertad en nuestros corazones), un espacio en el que Dios puede actuar, obrar y hacer cosas realmente excepcionales en nuestro interior, en nuestras vidas y en las vidas de los demás”.

También señala: “A través de los videntes de Medjugorje, la Virgen Santa nos ha sugerido cinco puntos básicos para practicar, que son fundamentales para nuestro viaje hacia Dios”.



“A menudo, el ayuno es uno de los puntos que la gente tiende a no tomar en consideración. Es el ‘mensaje rechazado’. Viajo por todo el mundo, visitando gentes que son devotas fervientes de Medjugorje. Puedo observar cómo aplican muy bien los otros cuatro mensajes: oyen la Santa Misa, leen la Biblia, acuden a la confesión y rezan el Rosario”.

“Pero cuando les pregunto por el ayuno, bajan la mirada y no contestan, ya que se han rendido a no ayunar. ¡Pues no hemos entendido la importancia del ayuno! Unido a los otros cuatro puntos, nos permite alcanzar la santidad. Mediante estos cinco puntos, alcanzamos la plenitud del Amor de Dios y derrotamos a Satán.

“La Virgen nos define el sentido y la belleza del ayuno como la potencia de Dios que obra a través de nosotros, un instrumento poderoso puesto en nuestras manos, que puede obrar milagros extraordinarios para nosotros y obtener lo que necesitamos”.

El 29 de octubre de 1983, la Reina de la Paz dijo al grupo de oración de Medjugorje: *“Debéis esforzaros para rezar. La oración es la única vía para llegar a la paz. Si rezáis y ayunáis obtendréis cualquier cosa que hayáis podido pedir”*.

El ayuno sana y según Nuestra Madre, puede hasta cambiar fenómenos meteorológicos y parar las guerras.

Es un “arma” que se conquista de a poco. Sugiero empezar con dos horas, seguir con medio día y así hasta llegar al día completo.

Según escribí en mi libro **La Virgen reina en Medjugorje**, el padre Marinko Sakota, actual párroco de Medjugorje, en el retiro espiritual que nos brindó en marzo de 2018, sugirió: “Pueden ayunar a fruta también”.

Se trata de dejar de hacer algo también que me gusta mucho como ver televisión o privarse de pequeños gustos.

Un consejo de Sor Emmanuel es pedir la noche anterior a Dios Padre la gracia de ayunar. Existen recetas para hacer un pan fortificado con cereales y aceite, para soportar mejor la jornada de ayuno.

Un 14 de agosto Nuestra Señora pidió: *“Yo deseo que el mundo entero ore conmigo en estos días. Oren lo más posible. Ayunen miércoles y viernes”...*

Por su parte, el padre Slavko Barbaric, un referente de Medjugorje ya fallecido, escribió en una oración para el ayuno el siguiente párrafo:

“Especialmente quiero ayunar porque Tu Sierva, la Virgen María, asimismo ayunó. Ella me ha ayudado a hacerlo no sólo con el cuerpo sino igualmente con el corazón”.

La Santísima Virgen ha asegurado con insistencia que con el **ayuno** se pueden detener inclusive las guerras y viene a reafirmarlo lo que pasó en Nínive cuando el profeta Jonás anunció que la ciudad sería destruida y el rey mandó a ayunar a todos los habitantes incluidos los animales y Dios Padre cambió de opinión al ver la disposición de los ninivitas de hacer ayuno y penitencia para evitar el castigo celestial.

En Mateo 6:17–18, se lee: Pero tú, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara para que no sea evidente ante los demás que estás ayunando, sino sólo ante tu Padre, que está en lo secreto y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

*“Pido a las personas, que oren conmigo estos días y que oren lo más posible. **Que además ayunen de forma estricta los miércoles y los viernes**; que recen cada día, cuando menos el Rosario completo: los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos”,* pidió la Virgen el 14 de agosto de 1984.

Sor Emmanuel reflexionó: ¿No es increíble pensar que la Virgen Santa está reimplantando esta dinámica tradición que se remonta a los primeros tiempos de la Iglesia, cuando Ella misma vivía?

El padre Jozo explicó:

“El ayuno es un camino milagroso para llegar a la paz interior. Aprendiendo a renunciar a algo en beneficio del prójimo, el hombre logra llegar a una liberación interior. Por el sacrificio, el hombre logra alcanzar la dicha, la paz”.

También señaló que “el ayuno es necesario para el hombre, porque le permite superarse, a no ser su propio amo, a reflexionar y a colaborar. El ayuno es un sacrificio y a través de ese sacrificio, nos acercamos al ayuno de Jesús; al sacrificio supremo de Él por nosotros; somos conscientes del inmenso amor de Jesús por nosotros. El ayuno de Cristo, el ayuno de los grandes santos van íntimamente ligados, por la

oración, a su crecimiento espiritual, a su crecimiento en la santidad, a su victoria sobre el mal”.

La Virgen entonces pide el ayuno a pan y agua los miércoles y viernes.

Sor Emmanuel en su libro incluyó recetas para preparar nosotros mismos el pan de ayuno. Aquí va una:

Receta

Ingredientes

- 7 vasos de harina blanca, puede ser mezcla con integral o espelta.
- Un cubito de levadura liofilizada o tres cucharadas de levadura de panadería
- 1/2 vaso de agua tibia (puede ser más)
- 2 vasos de agua muy caliente
- Un huevo batido
- Una cucharada sopera de sal
- Dos cucharadas soperas de azúcar
- Dos cucharadas soperas de aceite de oliva
- Una cucharadita de mantequilla

Según las preferencias, se puede añadir a la masa cualquiera de los siguientes ingredientes: pasas, trozos de manzana fresca, almendras, nueces, avena arrollada.

Disuelve la levadura en medio vaso de agua tibia con un poco de azúcar y déjala reposar de 5 a 10 minutos en un lugar cálido. Mezcla la harina en un bol grande, luego haz un hueco en el centro.

Cuando la levadura esté lista, añádela a la harina. Amásalo todo haciendo luego unas bolitas. Con los dos vasos de agua caliente, mezcla la mantequilla, el aceite, la sal, el azúcar, las pasas (o los trozos de manzana), las nueces y medio huevo batido, y viértelo sobre la masa. Mézclala adecuadamente hasta que se despegue bien del bol (añade harina y agua, si es necesario).

Cubre y deja descansar durante 10 minutos. Soba la masa para que se airee. Colócala en moldes bien aceitados y métela en el horno caliente (25° o 30°) hasta que crezca el doble. Luego, pinta las masas con el resto del huevo batido y añade semillas de sésamo o de avena, según el gusto.

Hornea a 200° C durante 35 minutos, hasta que el pan esté dorado y listo (para probar, inserta un cuchillo en el centro: si el cuchillo sale limpio significa que el pan está listo). Las raciones suelen ser de dos porciones grandes o tres medianas.

Otras oraciones para prepararse para el Aviso

Acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús

(Oración compuesta por Santa Margarita María Alacoque)

Yo (decir nombre)... entrego y consagro al Sagrado Corazón de Jesús mi persona y mi vida, mis acciones, trabajos y sufrimientos, para no servirme ya de ninguna parte de mi ser, sino para amarle, honrarle y glorificarle. Ésta es mi voluntad irrevocable: ser todo suyo y hacerlo todo por su amor, renunciando de todo corazón a cuanto pudiera desagradarle.

Te elijo, pues, ¡oh Sagrado Corazón!, por el único objeto de mi amor, protector de mi vida, garantía de mi salvación, remedio de mi fragilidad, reparador de todas mis faltas y mi asilo seguro en la hora de la muerte. Corazón lleno de bondad, justifícame ante Dios Padre y desvía de mí los rayos de su justa cólera. ¡Corazón de Amor!, pongo toda mi confianza en Ti, pues todo lo temo de mi debilidad, pero todo lo espero de tu bondad. Consume en mí todo lo que te pueda desagradar o resistir. Que tu amor se imprima en lo más íntimo de mi corazón de tal modo que jamás pueda olvidarte ni separarme de Ti. Te suplico por tu bondad, que mi nombre esté escrito en Ti, porque toda mi felicidad es vivir y morir en calidad de esclavo tuyo.

Amén

Una **jaculatoria fácil** para repetir en cualquier momento es:

¡Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío!



Al Corazón Inmaculado de María

“Corred al seguro refugio de mi Corazón Inmaculado, porque debemos vivir juntos la hora de la mayor prueba, que ya ha llegado para vosotros, para la Iglesia y para toda la humanidad”, dijo la Santísima Virgen al padre Gobbi el 8 de septiembre de 1992, en Milán, Italia.

Consagración del Movimiento Sacerdotal Mariano

Virgen de Fátima, Madre de Misericordia, Reina del Cielo y de la Tierra, refugio de los pecadores, nosotros, adhiriéndonos al Movimiento Mariano, nos consagramos de modo especialísimo a tu Corazón Inmaculado.

Con este acto de consagración queremos vivir Contigo y por medio de Ti todos los compromisos asumidos con nuestra consagración bautismal. Nos comprometemos también, a realizar en nosotros aquella interior conversión tan requerida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos

y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, siempre dispuestos a cumplir sólo la Voluntad del Padre.

Y mientras queremos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ella para tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo; nos comprometemos a vivirla según Tus deseos particularmente en cuanto se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo Rosario y a un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sirva a todos de buen ejemplo en la observancia de la Ley de Dios y en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, para oponer así una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser también los apóstoles de ésta hoy tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa, para quien



Te suplicamos una especial protección.

Finalmente Te prometemos conducir a las almas con las que entremos en contacto, en cuanto nos sea posible a una renovada devoción hacia Ti. Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, nos atrevemos a levantar confiados los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, e invocar también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Otra fórmula se reza así:

Solemnemente te consagro hoy, Madre Santísima, toda mi vida desde mi nacimiento. Con pleno uso de mi libertad, rechazo al demonio y sus maquinaciones y me entrego a tu Inmaculado Corazón. Tóname de tu mano desde este instante y a la hora de mi muerte preséntame ante tu Divino Hijo.

Permite Madre de Bondad, que ésta mi consagración sea llevada en manos de los Ángeles a cada corazón para que se repita al infinito en cada criatura humana. Amén.

Mientras **que para rezar en cualquier momento** sugiero:

¡Dulce Corazón Inmaculado de María, sed la salvación del alma mía!

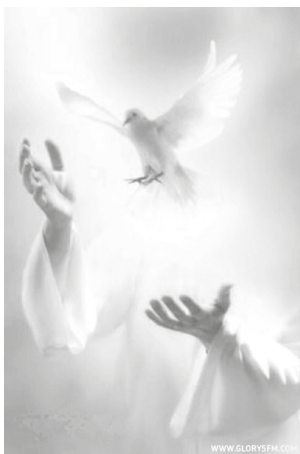
Invocaciones al Espíritu Santo y a San José

Ven Espíritu Santo. Ven, Espíritu Santo,

llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra.

¡Oh Dios! que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Resplandezca sobre nosotros, Padre omnipotente, el esplendor de tu gloria, Cristo, luz de luz, y el don de tu Espíritu Santo confirme los corazones de tus fieles, nacidos a la vida nueva en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Súplica diaria(Se repite cuántas veces se quiera)

¡Ven Espíritu Santo, ven por medio de la intercesión del Corazón Inmaculado de tu amadísima Esposa, la Virgen María: expande mi conocimiento, mi inteligencia y mi memoria. Dame el don del discernimiento!

Oración dictada por la Señora de Todos los Pueblos

*Señor Jesucristo,
Hijo del Padre,
manda ahora tu Espíritu
sobre la tierra.*

*Haz que el Espíritu Santo
habite en el corazón de todos los pueblos,
para que sean preservados de la corrupción,
de las calamidades y de la guerra.
Que la Señora de Todos los Pueblos,
la Santísima Virgen María,
sea nuestra Abogada.
Amén.*

Súplica a San José, padre adoptivo de Jesús y casto esposo de María, la Virgen

José dulcísimo y Padre amantísimo de mi corazón, a ti te elijo como mi protector en vida y en muerte y consagro a tu culto este día, en recompensa y satisfacción de los muchos que vanamente he dado al mundo y a sus vanísimas vanidades. Yo te suplico con todo mi corazón que por tus siete dolores y goces me alcances de tu adoptivo Hijo Jesús y de tu verdadera esposa, María Santísima, la gracia de emplearlos a mucha honra y gloria suya, y en bien y provecho de mi alma. Alcánzame vivas luces para conocer la gravedad de mis culpas, lágrimas de contrición para llorarlas y detestarlas, propósitos firmes para no cometerlas más, fortaleza para resistir a las tentaciones, perseverancia para seguir el camino de la virtud; particularmente lo que te pido en esta oración ... (hágase aquí la petición) y una cristiana disposición para morir bien.

Esto es, Santo mío, lo que te suplico y esto es lo que mediante tu poderosa intercesión, espero alcanzar de mi Dios y Señor, a quien deseo amar y servir, como tú lo amaste y serviste siempre, por siempre, y por una eternidad. Amén.



San José y el Niño

Oraciones al Angel de la Guarda y el Arcángel San Miguel

Ángel de mi guarda,
*dulce compañía,
no me desampares,
ni de noche ni de día,
hasta que descanse en
los brazos de Jesús, José y María
Amen.*

San Miguel Arcángel,

Defiéndenos en la batalla.

*Sé nuestro amparo contra las perversidades
y asechanzas del demonio.*

*Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tu príncipe de la milicia celestial
arroja al infierno con el divino poder
a satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.*

Amén.



Oraciones de protección

Oración de la Sangre de Cristo

*Señor Jesús, en Tu nombre y con
el Poder de tu Sangre Preciosa
sellamos toda persona, hechos o
acontecimientos a través de los cuales
el enemigo nos quiera hacer daño.*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos toda potestad destructora en
el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego,
debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas
de la naturaleza, en los abismos del infierno,
y en el mundo en el cual nos movemos hoy.*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
rompemos toda interferencia y acción del maligno.
Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares
y lugares de trabajo a la Santísima Virgen
acompañada de San Miguel, San Gabriel,
San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles.*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestra casa, todos los que la habitan
(nombrar a cada una de ellas),
las personas que el Señor enviará a ella,
así como los alimentos y los bienes que
Él generosamente nos envía
para nuestro sustento.*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos tierra, puertas, ventanas,
objetos, paredes, pisos y el aire que respiramos,
y en fe colocamos un círculo de Su Sangre
alrededor de toda nuestra familia.*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos los lugares en donde vamos
a estar este día, y las personas, empresas
o instituciones con quienes vamos a tratar
(nombrar a cada una de ellas).*

*Con el Poder de la Sangre de Jesús
sellamos nuestro trabajo material y espiritual,
los negocios de toda nuestra familia,
y los vehículos, las carreteras, los aires,
las vías y cualquier medio de transporte
que habremos de utilizar.*

*Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos,
las mentes y los corazones de todos los habitantes
y dirigentes de nuestra Patria a fin de que
Tu Paz y Tu Corazón al fin reinen en ella.*

*Te agradecemos Señor por Tu Sangre y
por Tu Vida, ya que gracias a Ellas
hemos sido salvados y somos preservados
de todo lo malo.*

Amén.

Salmo 91. El Señor es nuestro refugio

*El que vive bajo la sombra protectora
del Altísimo y Todopoderoso,
dice al Señor: «Tú eres mi refugio,
mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!»*

*Sólo El puede librarte
de trampas ocultas y plagas mortales,
pues te cubrirá con sus alas,
y bajo ellas estarás seguro.
¡Su fidelidad te protegerá como un escudo!*

*No tengas miedo a los peligros nocturnos,
ni a las flechas lanzadas de día,
ni a las plagas que llegan con la oscuridad,
ni a las que destruyen a pleno sol;
pues mil caerán muertos a tu izquierda
y diez mil a tu derecha,
pero a ti nada te pasará.
Solamente lo habrás de presenciar:
verás a los malvados recibir su merecido.*

*Ya que has hecho del Señor tu refugio,
del Altísimo tu lugar de protección,
no te sobrevendrá ningún mal
ni la enfermedad llegará a tu casa;
pues él mandará que sus ángeles
te cuiden por dondequiera que vayas.
Te levantarán con sus manos
para que no tropieces con piedra alguna.
Podrás andar entre leones,
entre monstruos y serpientes.*

(Dice el Señor:)
“Yo lo pondré a salvo,
fuera del alcance de todos,
porque él me ama y me conoce.
Cuando me llame, le contestaré;
¡yo mismo estaré con él!
Lo libraré de la angustia
y lo colmaré de honores;
lo haré disfrutar de una larga vida:
¡lo haré gozar de mi salvación!”

Oración de liberación intergeneracional del padre Robert de Grandis:

Me pongo en presencia de Jesucristo y me someto a su señorío.
“Me revisto de las armas de Dios para poder resistir las asechanzas del
diablo” (Ef. 6,10,11).

Me mantengo firme, en pie “ceñida mi cintura con la verdad y revestido de la
justicia como coraza...” (Ef.6,14), “Tomando siempre el escudo de la fe, para
poder apagar con él todos los encendidos dardos del maligno” (ef,6,16). Tomo
también “el yelmo de la salvación
y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios” (ef, 6,17)

En nombre de Jesucristo crucificado, muerto y resucitado, yo ato todos los
espíritus del aire; la atmósfera, el agua, el fuego, el viento, la tierra, los
abismos y el infierno. También ato la influencia de cualquier alma errante o
perdida que pueda estar presente y de cualquier emisario del poder satánico
o de cualquier reunión de brujas, brujos o adoradores de Satán, que puedan
estar presentes de alguna forma prenatal.

Yo reclamo la sangre de Jesús en el aire, en la atmósfera, el agua, el fuego,
el viento, la tierra y sus frutos que nos rodean; en los abismos y en el infierno.

En nombre de Jesucristo prohíbo a cada adversario que he mencionado que se comuniquen entre sí o que se ayuden entre sí de cualquier manera, y que no hagan ninguna cosa, a menos que se lo ordene en el nombre de Jesús

En el nombre de Jesús, sello con su sangre este lugar y a todos los presentes y a toda la familia y amistades de aquellos aquí presentes y a sus hogares y posesiones y fuentes de sustento. (Repetir tres veces)

En el nombre de Jesucristo prohíbo a cualquier espíritu perdido, a brujos, a grupos satánicos o emisarios o a cualquiera de sus asociados, inferiores, o superiores que me hagan daño o se venguen en mí, en mi familia o mis amistades, o causen deterioro o perjudiquen cualquier cosa que poseamos.

En nombre de Jesucristo y por los méritos de su preciosa sangre rompo y disuelvo cada maldición, embrujo, sello, hechizo, brujería, vínculo, trampa, lazo, ardid, mentira, escollo, obstáculo, decepción, desviación o distracción, influencia o cadena espiritual; también cada enfermedad de nuestro cuerpo, alma, mente, que pueda alcanzarnos, bien en este lugar o a cualquiera de las personas, lugares y cosas antes mencionadas, por cualquier espíritu que se haga presente en nosotros por nuestros propios pecados o equivocaciones. (Repetir tres veces)

Ahora coloco la cruz de Jesucristo entre mi persona y todas las generaciones de mi árbol genealógico y reclamo en nombre de Jesucristo que no haya comunicación directa entre ninguna de estas generaciones.

Toda comunicación directa entre estas generaciones se filtrará a través de la preciosa sangre de Jesús.

María inmaculada revístemme de la luz, poder y energía de tu fe.

Padre, por favor, ordena a los ángeles y a los santos que me asistan.

Gracias Jesús, por ser mi sabiduría, mi justicia, mi santificación, mi redención. Yo me rindo al ministerio de tu santo espíritu, y recibo con respeto tu verdadera sanación intergeneracional.

Gloria al Padre, Gloria al hijo, Gloria al Espíritu Santo como era en un principio ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Amén.

El Milagro y el Castigo

El Gran Milagro

Además del **Aviso**, la Santísima Virgen ha prometido un **Milagro** que podrá ser visto por millones de personas.

Fue en las apariciones de Garabandal donde la Santísima Virgen habló de este gran acontecimiento que vendrá al mundo inmediatamente después del **Aviso**.

Haciendo un resumen de todo lo que se ha revelado a la principal vidente Conchita González, podemos mencionar los aspectos esenciales que están vinculados a este gran **Milagro** que ocurrirá en las montañas de Garabandal, donde se localizan nueve pinos, lugar en el que ocurrieron muchísimas de las apariciones marianas que se verificaron entre los años 1961 a 1965.

Pero también los videntes de Medjugorje han adelantado que habrá una gran señal en el cielo de ese lugar en Bosnia-Herzegovina que bien puede corresponderse con el **Milagro**.

Las características de este futuro **Milagro** son las siguientes:

La vidente Conchita González de Garabandal anunciará al mundo la venida del gran **Milagro** ocho días antes de su fecha.

Transcurrirán menos de doce meses entre el **Aviso** y el **Milagro**.

Tendrá una duración entre 10 minutos y un cuarto de hora.

Sucedará un jueves, a las 20:30 horas, según el horario de Garabandal.

Ocurrirá entre los días del 6 y el 16 de los meses de marzo, abril o mayo.

Ese día no será fiesta de la Virgen.

Coincidirá el día del **Milagro** con la fiesta de un santo mártir relacionado con la Eucaristía.

Coincidirá también con un acontecimiento muy importante, raro, singular, tanto para la Iglesia como para toda la cristiandad, un acontecimiento feliz y venturoso.

Será el **Milagro** mayor que Jesucristo haya hecho para el mundo después de su resurrección.

Será el **Milagro** visible en la aldea de Garabandal y en las montañas de los alrededores. Podrá ser fotografiado, filmado, y así pues, probablemente televisado.

Después del **Milagro** quedará en los pinos una señal milagrosa, que no podrá palparse pero sí podrá ser filmada, fotografiada y televisada.

Los enfermos que asistan sanarán y los incrédulos creerán.

No será necesario que las videntes de Garabandal estén presentes en el momento de la realización de este **Milagro**.

El Papa verá el **Milagro** “desde donde quiera que se encuentre”.

El **Aviso**, tal y como se ha señalado en numerosas ocasiones se producirá más bien después de un suceso difícil para la Iglesia, algo como un cisma.

Por tanto, el **Aviso** puede que sea un reflejo de un misterio doloroso para la Iglesia, el gran **Milagro** lo será con un misterio gozoso en la vida de la Iglesia.

Así pues, el día del **Milagro** coincidirá con un gran acontecimiento para la Iglesia.

Conchita, a una pregunta que se le hizo en el año de 1974 sobre el tema, contestó lo siguiente:

“Es un hecho singular en la Iglesia que ocurre en contadas ocasiones y que nunca ha sucedido en mi vida. No es nada nuevo ni extraordinario, sencillamente es algo raro, como la definición de un dogma, algo que afectará a toda la Iglesia. Ocurrirá el mismo día que el **Milagro**, pero no como consecuencia de éste, sino por pura coincidencia”.

El Castigo

En el primer secreto que la Virgen dio a las videntes de Garabandal el 18 de octubre de 1961, la Santísima Madre dijo:

*“Hay que hacer mucho sacrificios y mucha penitencia, y tenemos que visitar mucho al Santísimo, pero antes tenemos que ser muy buenos. Y si no lo hacemos vendrá un **castigo**. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos vendrá un **castigo**”.*

El contenido del **Castigo** se les reveló a las niñas de Garabandal un mes antes de ocurrir el milagro de la Comunión visible, en dos noches sucesivas anteriores a la fiesta del Corpus de 1962, es decir casi en el primer aniversario de la primera aparición del Ángel en Garabandal.

Como resultado de lo que vieron la primera noche, las niñas dieron gritos impresionantes que asustaron a todo el pueblo que asistía a cierta distancia al éxtasis.

Para la siguiente noche las niñas indicaron que todos debían quedar lejos de ellas de modo que no se las viera.

Entre lo que se alcanzaba a oír se escuchaba: “¡Oh, permitid que los niños pequeños mueran antes de que esto suceda; dad tiempo a que la gente se pueda confesar antes de que suceda... ¡Espera! ¡Espera!...¡Que se confiesen todos!... ¡Ay!... ¡Ay!...”

La impresionante aparición acabó hacia las dos de la madrugada. Al volver a la normalidad, dijeron las niñas que se quedaban allí, todo el resto de la noche, en oración.

Todos quedaron rezando con ellas hasta las seis de la mañana. A esa hora, el sacerdote se fue para la iglesia. Le siguió y se confesó todo el pueblo.

En las apariciones de la Virgen en Fátima, Portugal y en las de Japón con la vidente Akita, se observa el anuncio de una fuerte intervención divina: o el hombre se convierte o habrá un gran **Castigo**.

El triunfo del Corazón Inmaculado de María

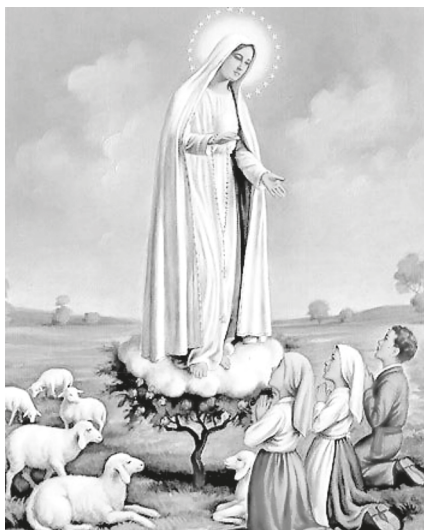
Luego del **Castigo triunfará el Inmaculado Corazón de María.**

La Congregación vaticana para la Doctrina de la Fe, en su documento El Mensaje de Fátima, afirma que “Fátima es sin duda la más profética de las apariciones modernas”.

En Fátima, la Virgen María predijo la Revolución Rusa, la Segunda Guerra Mundial, y la propagación de los errores del comunismo. También habría un vínculo entre el “tercer secreto” de Fátima y el atentado contra Juan Pablo II.

En su libro “Cruzando el Umbral de la Esperanza”, el Papa Juan Pablo II expresó su creencia en Fátima de esta manera:

¿Y qué vamos a decir de los tres niños de Fátima...? No podían haber inventado estas predicciones no sabían lo suficiente acerca de la historia o la geografía, y mucho menos acerca de los movimientos sociales y los desarrollos ideológicos. Y sin embargo, sucedió tal como lo dijeron.



La Virgen de Fátima y los tres pastorcitos

En su libro de 2010, “Fátima para Hoy”, el padre Andrew Apostoli hace un trabajo notable de dar al lector una puesta al día y la síntesis completa de la historia de Fátima. Es una lectura obligada para todos los católicos.

Contrariamente a lo que muchos creen, el padre Apostoli demuestra la continuidad de la relevancia del mensaje de Fátima para la Iglesia hoy en día. Es cierto que algunas de las profecías ya han llegado a pasar, y aún otras partes aún no se han realizado.

En mayo de 2010, el Papa Benedicto XVI afirmó que todavía hay elementos de las profecías de Fátima que están incumplidas.

En particular, observó que no hemos visto **el triunfo prometido del Corazón Inmaculado de la Virgen María**.

Durante la aparición del 13 de julio de 1917 en Fátima, María habló de los males por venir, pero dijo que *“al final mi Corazón Inmaculado triunfará”*.

Ella le dijo a Lucía que volvería más tarde para hacer dos peticiones necesarias para este **triunfo**.

Ocho años más tarde Ella apareció y pidió la Devoción del Primer Sábado, consagrado a Nuestra Madre.

Cuatro años después ella apareció de nuevo y pidió la Consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón.

Esta consagración se llevó a cabo en 1984, por el Papa Juan Pablo II.

La Devoción del Primer Sábado se mantiene como una manera para que nosotros ayudemos a lograr el cumplimiento de la misión de Fátima, **el Triunfo del Inmaculado Corazón**.

Y esto es queridos lectores lo que nos animó a relatar visiones y profecías en este libro sobre el tiempo que vivimos: **La esperanza de que el Corazón Inmaculado de Nuestra Madre triunfará** al fin y los que estemos en la Tierra seremos rescatados.

Recemos continuamente, tengamos una sincera conversión y todo nos será dado.

SOBRE LA AUTORA



Matilde Fierro es periodista. Casada con una hija. Reside en Buenos Aires. Trabaja en la agencia Noticias Argentinas. Es colaboradora del sitio católico Foros de la Virgen María. Ha sido asesora de comunicación.

Viajó cuatro veces a la parroquia de Medjugorje en Bosnia-Herzegovina donde se aparece la Virgen como la Reina de la Paz desde 1981. Peregrinó a otros Santuarios marianos: Lourdes (Francia), Fátima (Portugal), Schoenstatt (Alemania) y en su país, Argentina.

El tiempo que vivimos es su cuarto libro. Escribió la novela *Los Héroes del Tiempo. Una historia de Malvinas*. El ensayo (coautora) *Mujer rural. Nuevas Voces* y la autobiografía *La Virgen reina en Medjugorje*.

ÍNDICE

Prólogo	9
Introducción	11
La Virgen dijo en julio del 2019 que llegarían las pruebas.....	14
Antes del triunfo, las pruebas.....	16
El Aviso según Sor Emmanuel	17
El Refugio	18
La elección y el manto	18
Capítulo 1. Garabandal	21
El padre Pío y las videntes.....	24
Conchita visita al padre Pío	26
Testimonios reveladores	29
El papa Pablo VI y su relación con Garabandal	30
Capítulo 2. El Aviso.....	33
¿Qué es la iluminación de las conciencias?.....	34
Más precisiones de Conchita de Garabandal sobre el Aviso	37
La gran cruz que se verá en el cielo.....	39
Más advertencias.....	41
Capítulo 3. La iluminación de las conciencias está en la Biblia.....	45
El signo de la Cruz.....	48
Otras apariciones relacionadas con el Aviso	51

Devociones	57
Hay que estar preparados para el Aviso.....	59
Los mandamientos	60
Ir a Misa. Tomar la Eucaristía (comuni3n).....	61
La Adoraci3n Eucarística	62
Capítulo 4. La preparaci3n para el Aviso	67
La conversi3n	69
La Oraci3n, camino a Dios.....	77
El Rosario	79
C3mo se reza el Rosario	82
El ayuno	90
Otras oraciones para prepararse para el Aviso	94
Invocaciones al Espíritu Santo y a San José.....	98
Oraciones de protecci3n	102
Capítulo 5. El Milagro y el Castigo	107
El Gran Milagro.....	107
El Castigo.....	109
El triunfo del Coraz3n Inmaculado de Marí.....	110
Sobre la autora	113

El tiempo que vivimos

¿La cercanía del Aviso?

Dijo Jesús a la santa sor Faustina Kowalska:

“Antes de venir como el Juez Justo, vengo como el Rey de Misericordia. Antes de que llegue el día de la justicia, les será dado a los hombre este signo en el cielo.

Se apagará toda luz en el cielo y habrá una gran oscuridad en toda la tierra. Entonces, en el cielo aparecerá el signo de la cruz y de los orificios donde fueron clavadas las manos y los pies del Salvador, saldrán grandes luces que durante algún tiempo iluminarán la tierra. Eso sucederá poco tiempo antes del último día.”

Jesús ha expresado a profetas y videntes de los últimos tiempos que el Aviso está cerca, es decir el día de la iluminación de las conciencias para toda la humanidad.

Una buena confesión para todos es conveniente porque en ese momento, el mayor acto de Misericordia de Dios, que algunos dicen que durará 20 minutos, el mundo se detendrá y donde nos encontremos habrá una intervención de Dios y podremos ver nuestros pecados como Él los ve. Será el tiempo del arrepentimiento y la conversión.



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA